

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN FILOSOFÍA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE SAMUEL RAMOS

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN FILOSOFÍA

PRESENTA

MARISTMEÑA SANTIAGO ARCE

DIRECTOR DE TESIS

DR. MARIO MAGALLÓN ANAYA



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Diógenes Santiago Girón y Beatriz Arce Nájera  
Mis padres

A Tania y Rommel

A Eizayadé Moncada González

## ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	3
PRIMERA PARTE. LA CULTURA, EDUCACIÓN E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA MEXICANA.	
1. LA CULTURA EN MÉXICO A PARTIR DE <i>EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MÉXICO</i> .....	13
1.1. Bovarismo nacional.....	14
1.2. Nacionalismo puro o europeísmo.....	15
1.3. Asimilación de la cultura.....	17
1.4. Sentimiento de inferioridad.....	18
1.5. Sentimiento de seguridad.....	19
1.6. Caracterología del mexicano.....	21
1.6.1. El pelado.....	21
1.6.2. El mexicano de la ciudad.....	22
1.6.3. El mexicano culto (burgués).....	23
1.7. La caracterología de Samuel Ramos y el <i>Ensayo</i> de Ezequiel A. Chávez.....	25
2. EDUCACIÓN MEXICANA.....	28
2.1. <i>Veinte años de educación en México</i> .....	30
3. <i>HISTORIA DE LA FILOSOFÍA EN MÉXICO</i> .....	37
3.1. Filosofía en los antiguos mexicanos.....	39
3.2. Filosofía en la época colonial.....	41

3.3. Filosofía mexicana en el siglo XIX.....	47
3.4. Filosofía en el siglo XX.....	49
3.4.1. Situación de la filosofía en México en los años 40.....	52

## SEGUNDA PARTE. EL HOMBRE Y SU DESTINO

4. EL PERFIL DEL HOMBRE.....	54
5. <i>HACIA UN NUEVO HUMANISMO</i> .....	56
5.1. Crítica al dualismo.....	59
5.1.1. Crítica al idealismo.....	61
5.1.2. Crítica al materialismo.....	62
5.2. Intuición.....	63
5.3. Ontología humana.....	65
5.3.1. Vitalidad, espíritu, alma.....	66
5.4. Las teorías del hombre.....	67
5.5. La importancia de los valores.....	69
5.6. El hombre como ser libre.....	73
6. EL AMOR Y LA HUMANIDAD.....	76
CONCLUSIONES.....	82
OBRAS CONSULTADAS.....	86

## INTRODUCCIÓN

“Samuel Ramos fue un filósofo, un humanista, un esteta y un mexicano excepcional; su lugar está entre los que han sabido elevarse a lo universal sin perder sus propias raíces, antes al contrario, nutriéndose de ellas; entre los que han creado una obra de valor positivo y de influencia permanente en la cultura.”

Justino Fernández  
El pensamiento estético de Samuel Ramos

Samuel Ramos, filósofo mexicano nacido en Zitácuaro, Michoacán en 1897, tuvo como objetivo el análisis filosófico-cultural de su país y el estudio de problemas universales como el hombre y el arte. El primer acercamiento a los estudios filosóficos fue el positivismo, del que se desprende al asistir a la cátedra del maestro y filósofo mexicano Antonio Caso que exponía las doctrinas intuicionistas y pragmatistas en, ese entonces, la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México, hecho que definió su vocación filosófica. A través de la *Revista de Occidente* conoce las ideas de filósofos historicistas, vitalistas, fenomenólogos que serán los que marquen, definitivamente, la inclinación a ciertos temas, problemáticas y a las doctrinas desde las cuáles buscar una respuesta a sus inquietudes. Influido, principalmente, por el “circunstancialismo” de José Ortega y Gasset (1883-1955), filósofo español que sostiene que “yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”, es decir, que el hombre está influido profundamente por la circunstancia espacio- temporal en que se sitúa su existencia, Samuel Ramos estudia al ser humano desde lo particular y en circunstancia: al mexicano. Parte de lo concreto para ascender a los problemas universales: el hombre.

Además de José Ortega y Gasset, las influencias importantes para un filosofar desde lo propio fueron el filósofo mexicano José Vasconcelos (1882-1959) y el humanista dominicano Pedro Henríquez Ureña (1884-1946), quienes le transmitieron la necesidad de filosofar desde nuestro país. De ellos aprende la importancia de la historia,

pues el hombre es ante todo ser histórico, el cual no puede concebirse fuera de contexto. De ahí la importancia de la historia mexicana, como medio de interpretación. Analiza las problemáticas de México, escudriña el origen del actuar del mexicano en la historia nacional y busca dar respuestas desde su presente. Analiza al mexicano y a la cultura nacional, a través del historicismo y el psicoanálisis.

Las preocupaciones de Samuel Ramos son el hombre, el arte, la cultura mexicana, la educación, por eso no se adhiere a ninguna doctrina, toma de ellas las herramientas necesarias que le permitan dilucidar, analizar los problemas para encontrar una orientación al pensamiento. No acepta dogmas ni verdades absolutas. Sostiene que la verdad es búsqueda, que el hombre es ser histórico que construye su destino. De ahí que los métodos que utiliza para filosofar sean el historicismo y la fenomenología, principalmente.

El objetivo del análisis del pensamiento de Samuel Ramos es reconocer la importancia de sus ideas filosóficas, la trascendencia de sus premisas, descubrir en su argumentación la esperanza y solución ante el futuro sombrío de la humanidad, Ramos asume la responsabilidad como filósofo y humanista, de buscar horizontes que posibiliten al hombre construir un destino prometedor. De aquí la tesis del presente estudio: la importancia del pensamiento filosófico de Samuel Ramos para la comprensión del ser humano, la filosofía y la cultura mexicana de la actualidad.

Mi pretensión ha sido encontrar la línea argumentativa del pensamiento del filósofo michoacano, comprender cuáles fueron sus preocupaciones, la intención de sus estudios y propuestas para juzgar objetivamente su obra filosófica. Sobre todo, destacar la importancia de la obra *El perfil del hombre y la cultura en México* y *Hacia un nuevo humanismo*, así como la intención de *Historia de la Filosofía en México* y *Veinte años de educación*.

En un primer momento se pretendió abarcar la totalidad de la obra del filósofo Samuel Ramos, pero por la extensión que no es posible cubrir y los consejos precisos de los sinodales, me detengo sólo en estas cuatro obras, desde las cuales elucidar la línea argumentativa de nuestro pensador michoacano. Divido el trabajo en dos partes, en la primera señalaré las ideas filosóficas samuelianas con respecto a la cultura, la historia y la educación mexicanas, es decir, la especulación filosófica de lo particular; la segunda parte aborda los temas del hombre y su destino desde la reflexión de lo universal del pensador michoacano. No obstante, es importante señalar que desde el año 1925 escribe artículos en la revista *Antorcha* en los que observamos la línea que seguirá en sus escritos posteriores: la valoración del mundo espiritual, la preocupación por la moral, la cultura, y por México. Pero es *Hipótesis* (1928) la obra que destaca, a pesar que se refiere a la etapa crítica<sup>1</sup>, los artículos que la conforman son, a decir de Juan Hernández Luna, “el relato que Samuel Ramos hace del itinerario filosófico que ha recorrido su espíritu desde su primer contacto con la filosofía hasta su deserción por las filas del casismo.”<sup>2</sup> La diversidad de temas de sus artículos muestran la gama de lecturas en las que buscaba satisfacer las inquietudes propias de su espíritu filosófico.

Como se ha señalado, Ramos no se adscribió a una doctrina filosófica, sino que busca entre todas los lineamientos que pudiesen orientarle en la búsqueda de la verdad, su espíritu le permitía consultar y leer a los autores que le permitieran conocer un aspecto de la vida y a través de ello buscar respuestas a sus constantes preguntas lo que le permitió crearse un criterio y obtener las herramientas necesarias para construir y

---

<sup>1</sup> Francisco Larroyo señala dos etapas en el pensamiento de Samuel Ramos, la primera una etapa crítica y la segunda una etapa constructiva. Cfr., Francisco Larroyo, “Prólogo” en Samuel Ramos, *Obras Completas*, Tomo I..., p. X. *Hipótesis* es una compilación de los primeros ensayos escritos por Samuel Ramos entre los años 1924-1927, éste había sugerido el título de *Estaciones* para referir a los estudios en los que se detuvo al inicio de su trayectoria, pero fue Andrés Henestrosa, escritor mexicano, que propone el nombre de *Hipótesis*, título adecuado según Francisco Larroyo porque el término refiere a un momento previo en la búsqueda de la verdad, como señala en el Prólogo, p. XXII.

<sup>2</sup> Juan Hernández Luna, *Samuel Ramos (etapas de su formación espiritual)*, Universidad Nacional de San Nicolás de Hidalgo, México, 1982, p. 171



consolidar un pensamiento propio. *Hipótesis* está conformada por juicios e ideas en plena formación, pero marcan el sendero que el filósofo michoacano eligió para interpretar filosóficamente su entorno y su tiempo. Defiende el racionalismo<sup>3</sup>; destaca la necesidad de recuperar los valores espirituales, menospreciados por el positivismo, el rescate de los ámbitos que no se circunscriben a los fenómenos naturales o a lo observable sino a la filosofía, a la moral y a los valores espirituales<sup>4</sup>; la relación estrecha entre vida y pensamiento que permite filosofar más allá del ámbito académico<sup>5</sup>. En suma, la importancia de los artículos que conforman *Hipótesis* radica en mostrar las primeras inquietudes y el desarrollo intelectual del filósofo. Observamos el análisis serio de las diversas corrientes que tuvieron lugar en las primeras décadas del siglo XX, el conocimiento e interés por pensadores antiguos y contemporáneos y a través de ellos, la constante defensa a la razón, su negativa a aceptar una sola doctrina como verdadera haciendo manifiesto el eclecticismo y el rechazo al dogma. La madurez intelectual le posibilita emitir juicios más equilibrados con respecto al positivismo, a la valoración del siglo XIX y hacia su maestro Antonio Caso<sup>6</sup>. *Hipótesis* pertenece a la etapa crítica, “la etapa de descubrimiento y consolidación de su vocación filosófica...de asimilación..., de pronunciamientos críticos y de rebeldía filosófica, que Ramos vive... con la mente abierta a todas las manifestaciones del pensamiento.”<sup>7</sup> Con la publicación de *El perfil*

---

<sup>3</sup> En “Mi experiencia pragmatista” y “El irracionalismo”, en ambos artículos pone de manifiesto la importancia de la razón pues señala que su abandono conduciría a la barbarie.

<sup>4</sup> “Del siglo XIX líbranos señor” donde sostiene que los más altos valores humanos son exclusivos de los que son capaces de independizarse, al menos espiritualmente, de la realidad concreta de la vida. Cfr., Samuel Ramos, *Hipótesis, Obras Completas*, Tomo I, UNAM, México, 1963, p. 3

<sup>5</sup> En “Ortega y Gasset, Espectador”, donde Samuel Ramos señala que el filósofo español demuestra que la filosofía no se circunscribe al ámbito académico ni a los recintos universitarios. Su discípulo Juan Hernández Luna señala que el mismo Samuel Ramos enseñaba a sus alumnos “a vivir y gozar la filosofía más allá del recinto del aula: el café, la tertulia, la biblioteca de su casa y el diálogo callejero.” Rechazaba la concepción de la filosofía como disciplina académica, formal y abstracta; empero, sin descuidar el rigor del pensamiento y el carácter especulativo del filosofar.

<sup>6</sup> Con respecto a Antonio Caso, se hace referencia en el capítulo referente a la *Historia de la filosofía en México*.

<sup>7</sup> Juan Hernández Luna, *Op. Cit.*, pp. 172- 173

*del hombre y la cultura en México* comienza la etapa constructiva de Samuel Ramos, cuya pretensión es construir una filosofía desde México.

El análisis de *El perfil del hombre y la cultura en México* (1934) corresponde al primer capítulo en el cual desarrollo las principales tesis de este estudio sobre la cultura mexicana. Samuel Ramos encuentra la justificación filosófica en la tesis circunstancialista de José Ortega y Gasset, “soy yo y mi circunstancia”; adapta y asimila a su análisis la teoría psicoanalítica de Alfred Adler, en específico el sentimiento de inferioridad, porque según Ramos, “el psicoanálisis permite descubrir en el alma mexicana fuerzas oscuras que, disfrazadas de aspiraciones hacia fines elevados, en realidad desean un rebajamiento de los individuos”<sup>8</sup>. El objetivo de Samuel Ramos es analizar al mexicano para conocer el origen de su comportamiento lo cual posibilitará una reforma espiritual que le permita asumir la responsabilidad de intervenir en el acontecer humano, para ello propone la asimilación, esto es, la adaptación reflexiva y no la imitación ciega de la cultura europea. El mexicano ante el anhelo de ser “civilizado” como el europeo provocó la imitación de las instituciones y modo de ser europeos sin detenerse en la circunstancia propia del país, a este comportamiento Antonio Caso lo definió como “bovarismo nacional”, esto es, el desequilibrio entre la realidad y los deseos de crecimiento nacional, lo que origina en el mexicano un sentimiento de inferioridad ante los constantes fracasos. Samuel Ramos desarrolla una caracterología del mexicano, identifica tres tipos<sup>9</sup>: pelado, mexicano de ciudad y mexicano burgués que ante el sentimiento de inferioridad crean un modo ficticio de ser: la virilidad. Por las estrechas coincidencias con el “Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano” escrito por el filósofo mexicano Ezequiel A.

---

<sup>8</sup> Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México, Obras Completas*, Tomo I, UNAM, México, 1963.

<sup>9</sup> Aunque los términos eran comunes en la época, Samuel Ramos los utiliza influido por el periodista Francisco Bulnes.

Chávez se señalarán las similitudes y las diferencias para comprobar que son dos posturas distintas. Con este estudio, Samuel Ramos, responde a la necesidad de construir un pensamiento propio. Se sitúa en su circunstancia para reflexionar y adquirir las herramientas que le permitan comprender y analizar las problemáticas universales.

Samuel Ramos, asimismo, rechaza la imitación de los modelos educativos extranjeros, por esto, en el segundo capítulo nuestro su preocupación educativa mexicana, así como las principales tesis de su obra *Veinte años de educación en México*. Señala los problemas que ocasionaría la importación de la *concepción instrumental del hombre* propia de los estadounidenses la cual consiste en formar técnicos útiles sólo en una sociedad mecanicista, por el contrario, nuestro pensador, apuesta por una educación mexicana que de conocimiento de nuestro país y de nuestras capacidades, que sea capaz de reformar nuestros vicios y formar a cada individuo de manera integral. Por su parte, los artículos que conforman *Veinte años de educación en México* (1941), se refieren sólo al periodo 1921-1941, durante los cuales Samuel Ramos colabora con José Vasconcelos y Narciso Bassols en la Secretaría de Educación Pública, lo que le permite crearse un juicio general de los problemas educativos nacionales de esos años. El objetivo de esta obra es analizar la reforma educativa vasconceliana y los sistemas educativos posteriores a esta reforma; rechaza la aplicación de sistemas educativos ajenos a las necesidades del país y a su uso con fines políticos, como es el caso, según criterio de Samuel Ramos, de la educación socialista; rechaza la política antirreligiosa del gobierno de Plutarco Elías Calles por, según nuestro autor, no comprender la necesidad espiritual del mexicano. Destaca que José Vasconcelos, al frente de la Secretaría de Educación Pública, comprendió las necesidades educativas del país, por eso su plan educativo, según nuestro autor, era el único nacional. La educación mexicana según Samuel Ramos, como apuntaba en *El Perfil del hombre y la cultura en*

*México*, debe partir de la peculiaridad del mexicano, del conocimiento de la historia, para corregir los vicios y hacer posible la formación de hombres de manera integral; además debe elaborar desde sus propios recursos, previo análisis de las deficiencias educativas del país, los planes educativos y los métodos pedagógicos idóneos para resolverlas.

Por su parte en *Historia de la filosofía en México* (1943), el filósofo michoacano, pretende el reconocimiento del pasado filosófico de México ante los juicios europeos que negaban su existencia ya que la filosofía es parte de la historia mexicana porque aún antes de 1553, año de la fundación de la Universidad Pontificia, se estudiaba con ahínco en estas tierras. Respondiendo a la necesidad de filosofar desde lo propio, Ramos apunta que “una de las maneras de hacer filosofía mexicana es meditar sobre nuestra propia realidad filosófica, la de los filósofos mexicanos y sus ideas, para averiguar si existen rasgos dominantes que pudieran caracterizar un pensamiento nacional”<sup>10</sup>. El libro es resultado de las lecciones sobre la materia Historia de la Filosofía en México, que fuera fundada por nuestro autor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de México. La importancia de la obra descansa en ser guía para la construcción y estudio de una historia de la filosofía mexicana cada vez más detallada. Ramos estudia la manera cómo las ideas filosóficas occidentales se han adaptado a nuestro país y definido el rumbo del pensamiento filosófico mexicano, qué ideas han sido asimiladas por los pensadores mexicanos y contribuido a la formación de nuestro carácter, por lo que no sólo es una recopilación de datos sino “la construcción de un ordenamiento histórico, dentro del cual muchas ideas adquieren un sentido que aisladamente no tienen”<sup>11</sup>. Un elemento importante que introduce Samuel Ramos en su obra es tomar en cuenta el pensamiento náhuatl aunque sostiene que no hay elementos

---

<sup>10</sup> Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México, Obras Completas*, Tomo II, UNAM, México, 1990, p. 99

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 101

para afirmar que hubo filosofía en la cosmovisión mexicana pero sí era muy posible que ésta surgiera de no ser por la irrupción de los peninsulares en tierras americanas. Es a partir de la conquista que surgen un sinnúmero de cuestionamientos ontológicos y morales ante la existencia de tierras y de hombres de los que no se había tenido conocimiento. Destaca la importancia de las órdenes religiosas en la enseñanza de la filosofía aristotélico-escolástica en la Nueva España, a través del agustino fray Alonso de la Veracruz y el dominico fray Bartolomé de Ledesma, entre otros. Señala la introducción de las ideas modernas por los jesuitas, como Carlos de Sigüenza y Góngora y Benito Díaz de Gamarra, lo cual permite al mexicano la formación de un criterio. El siglo XVIII será de gran actividad intelectual. En lo referente a los siglos XIX y XX, Ramos sólo señalará de manera breve a algunos personajes que, a su parecer, definieron el rumbo del país. Refiere la importancia del positivismo, introducido por Gabino Barreda a México, para establecer el orden en el país, necesario ante los sucesos desestabilizadores propios del siglo XIX. De la actividad filosófica del siglo XX, destaca a los filósofos mexicanos José Vasconcelos y Antonio Caso. Valora la producción filosófica en la década de 1940 como positiva y fructífera por el número de publicaciones, las cátedras impartidas y el interés por la filosofía.

No menos importantes son los estudios sobre el humanismo donde expone las respuestas dadas a la crisis humanista por los filósofos contemporáneos: Nicolai Hartmann, Max Scheler, Edmund Husserl, principalmente y, propone una nueva concepción del hombre como ser integral. Su inquietud filosófica no se detiene en México y el mexicano, sino en cuestionamientos universales como el hombre y su destino, temas que desarrollará en *Hacia un nuevo humanismo*. La lectura de los escritos de Max Scheler filósofo alemán (1874-1928), definirá la posición filosófica de Samuel Ramos, su influencia será manifiesta en *Hacia un nuevo humanismo*, con éste

pensador comparte la preocupación por el rescate del carácter del hombre como fin, el valor moral del hombre. Como antecedente de esta obra, Samuel Ramos escribe “Max Scheler” donde destaca la relación cultura-destino humano porque la cultura, según este autor, es el medio por la que el hombre puede conocer los valores que promuevan su espiritualidad; reconoce que “el último fin del hombre es él mismo.”<sup>12</sup>, con lo cual le confiere valor intrínseco. Por eso sostiene que “La esencia de la cultura y su justificación filosófica es solamente la *humanización*.”<sup>13</sup> Samuel Ramos pone énfasis en el humanismo, entendido como la preocupación por los problemas humanos, por que “el hombre es el sentido de la existencia entera.”<sup>14</sup> Scheler fue influencia importante para nuestro filósofo mexicano, quien preocupado por el hombre y su destino encontró en la filosofía de los valores y la antropología filosófica del pensador alemán los elementos necesarios para analizar la crisis de valores contemporánea. De aquí que la segunda parte esté destinada a mostrar la importancia de la obra *Hacia un nuevo humanismo* (1940), en la que el autor propone una manera de enfrentar la crisis de valores que sufre la modernidad a través de las respuestas de Nicolai Hartmann, Max Scheler, Edmund Husserl, Martín Heidegger y José Ortega y Gasset. Samuel Ramos enfatiza la responsabilidad de cada hombre por el destino humano y la necesidad de recuperar el valor de *persona* de cada individuo, para ello propone un nuevo humanismo que conciba al hombre como ser integral, para enfrentar los problemas que ocasiona la concepción dual del ser humano. Para esto recurre a la antropología filosófica, revisa la idea de hombre que surge desde el idealismo y el materialismo. Intenta rescatar el valor del hombre mediante la recuperación de su libertad, autonomía y moralidad. En relación con este tema, retomaré la postura ética expuesta por Samuel Ramos en su escrito *Más allá de la moral en Kant* (1938), en la cual critica la postura del filósofo alemán

---

<sup>12</sup> Samuel Ramos, “Max Scheler” en *Hipótesis, Obras Completas*, Tomo I, UNAM, México, 1963, p. 53

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 55

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 56

Immanuel Kant al atribuirle un carácter racional a la moral y desarrolla alguna de las ideas de Franz Brentano y Henri Bergson con respecto al amor como moral de la humanidad.

Por último, las conclusiones pretenden destacar la importancia del pensamiento filosófico de Samuel Ramos, la vigencia de los problemas filosóficos que aborda y la necesidad de revisar las ideas filosóficas del pensador michoacano para la comprensión de México y del ser humano.

Agradezco al Dr. Mario Magallón Anaya por el tiempo dedicado a la revisión y dirección del presente trabajo, los consejos y la motivación constante sin los cuales hubiera sido en suma difícil la conclusión de este estudio.

Ciudad Universitaria; Junio, 2009.

Maristmeña Santiago Arce

## PRIMERA PARTE. LA CULTURA, HISTORIA Y EDUCACIÓN MEXICANAS.

### 1. ANÁLISIS DE *EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MÉXICO*

Samuel Ramos escribe *El perfil del hombre y la cultura en México* en 1934, el objetivo de la obra es investigar la peculiaridad de la cultura mexicana para encontrar la potencialidad y las limitaciones del mexicano, porque sostiene que “lo esencial de la cultura está en un modo de ser del hombre”<sup>1</sup>, de manera que puedan resolverse los errores que se han cometido a causa de los vicios nacionales, reformar el carácter mexicano y establecer las condiciones de posibilidad para el desarrollo del país, para así asumir la responsabilidad de intervenir en el acontecer mundial y en la construcción de un futuro óptimo para la humanidad. Parte de la premisa historicista, “el hombre es un ser histórico” situado en un espacio y tiempo específico, cuya particularidad ha ocasionado cierta actitud ante los problemas nacionales y universales. Estudia la historia mexicana para encontrar en ella las causas del comportamiento de los mexicanos y hacer posible una “reforma espiritual”; es decir, establecer el origen de sus vicios para comprenderlos y modificarlos en su beneficio. Por esto René Avilés señala que “el maestro Ramos no se interesaba en la discusión –por sí misma –del mexicano como ente *sui generis*; esencialmente educador, trabajaba para dar a los mexicanos todas sus posibilidades de acción, haciéndose al propio tiempo dignos de su patria.”<sup>2</sup>

Nuestro autor encuentra la justificación filosófica de su argumentación en los escritos de José Ortega y Gasset, principalmente, *Meditaciones del Quijote* (1914) y *El tema de nuestro tiempo* (1923). Ante la frase “yo soy yo y mi circunstancia, sino la salvo a ella no me salvo yo” el filósofo michoacano construye una problemática

---

<sup>1</sup> Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, *Obras Completas*, UNAM, México, 1963, p. 96

<sup>2</sup> René Avilés, “Saludo a Samuel Ramos” en Adela Palacios, *Nuestro Samuel Ramos. Homenaje*, Editor A. del Bosque, México, 1960, p. 24



filosófica particular, comprende que debe situarse en su circunstancia, en el entorno inmediato que lo circunscribe, para reflexionar. “Hemos de buscar a nuestra circunstancia, -dice Ortega- tal y como ella es, precisamente en lo que tiene de limitación, de peculiaridad, el lugar acertado en la inmensa perspectiva del mundo.”<sup>3</sup> La pretensión de Ramos es analizar su peculiaridad, su circunstancia espacio- temporal, para obtener las herramientas necesarias que le permitan una mejor comprensión de los problemas universales; por esto parte de lo particular hacia lo universal.

Todo pensamiento debe partir de la aceptación de que somos mexicanos y de que tenemos que ver el mundo bajo una perspectiva única, resultado de nuestra posición en él. Y, desde luego, es una consecuencia de lo anterior que el objeto u objetos de nuestro pensamiento deben ser los del inmediato contorno. Tendremos que buscar el conocimiento del mundo en general, a través del caso particular que es nuestro pequeño mundo mexicano.<sup>4</sup>

Con el análisis filosófico de la realidad mexicana, el autor responde a su vez a la preocupación por construir un pensamiento propio, inquietud heredada por José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña.

### 1.1. Bovarismo nacional

Samuel Ramos al cuestionarse por la cultura mexicana observa que ésta sólo puede ser derivada, es decir, a partir de la herencia europea, porque no es posible negar la relación con esta civilización, a pesar de que este hecho haya provocado la desestimación de la propia tierra y la constante imitación de lo extranjero.

Haciendo una revisión histórica, Samuel Ramos observa que a partir de la Revolución Mexicana el mexicano toma conciencia de sí mismo, pero la responsabilidad de construir el país y el necesario establecimiento de orden y estabilidad demanda soluciones inmediatas, de ahí que imite el estilo de vida europeo, por ser el

---

<sup>3</sup> José Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2001, p. 75

<sup>4</sup> Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras Completas**, Tomo I, UNAM, México, 1963, p. 195

“modelo de civilización”. Esta premura por construir un país civilizado, sin previo examen de las condiciones reales del país, ocasionó la frustración del mexicano, los resultados adversos lo hacen sentir incapaz, desvalorizado con respecto al europeo. El anhelo de ser como éste, su ambición desmedida, no le permite medir sus capacidades reales. Ante esta situación, el extranjero hace un juicio negativo del mexicano, el cual éste asume y se autodenigra.

La imitación sin análisis previo fue la causa del fracaso, se importaron ideas e instituciones europeas sin el previo examen de las problemáticas propias del país, sin el estudio de las condiciones de México para establecer un tipo de vida ajeno a la realidad mexicana, sin considerar si las instituciones extranjeras podían satisfacer las necesidades del país. Esta situación es conocida como “bovarismo nacional”<sup>5</sup>, término que se refiere a la concepción errónea de lo que se es, a la imitación de instituciones y modos de vida que no coinciden con la propia realidad.

## 1.2. Nacionalismo puro o europeísmo

Nuestro país estuvo dirigido por la imitación hacia los modos de ser extranjeros, sin embargo, la situación provocada por la Primera y Segunda Guerra Mundial obliga al mexicano a cuestionar la “civilización” de los países europeos. Desilusionado el mexicano vuelve la mirada hacia lo propio, observa que México posee su propia riqueza. “Descubre en su país valores que antes no había visto, y en ese mismo instante empieza a disminuir su aprecio por Europa, que en ese tiempo vivía los años terribles de la guerra... Como reacción emanada del nuevo sentimiento nacional, nace la voluntad de

---

<sup>5</sup> Término acuñado por Antonio Caso para referir la negación que hace el mexicano y el latinoamericano de lo que se es y la apropiación de modelos institucionales y culturales extranjeros. Cfr., Caso, Antonio, *Obras Completas*, Tomo I y IX, UNAM, México, 1973 y 1976, respectivamente.

formar una cultura nuestra, en contraposición con la europea.”<sup>6</sup> Entonces surgen dos vertientes, que pretenden encontrar los elementos idóneos para la construcción del país:

1) el europeísmo, al insistir que lo extranjero es lo único que posibilitaría el desarrollo del país sin tomar en cuenta las circunstancias específicas de la realidad mexicana, el error de esta postura, según Ramos, es “la falta de una norma para seleccionar la semilla de cultura ultramarina que pudiera germinar en nuestra almas y dar frutos aplicables a nuestras necesidades peculiares.”<sup>7</sup>

2) el nacionalismo puro, pretendiendo construir un país a través de lo puramente mexicano, negando la herencia europea y rechazando influencias que podían ser positivas para la cultura del país.

Ramos observa que ninguna vertiente responde a la problemática real, porque no conocen al mexicano ni las condiciones concretas del país. “La falta de una noción clara sobre el mexicano ha originado dos partidos que disputan con pasión acerca de las normas que deben adoptarse de México: el de los <<nacionalistas>> y el de los <<europeizantes>>.” Para responder a las necesidades del país debe conocerse al mexicano porque “mientras no se defina su modo de ser, sus deseos, sus capacidades, su vocación histórica, cualquier empresa de renovación en sentido nacionalista será una obra ciega destinada al fracaso.”<sup>8</sup> De aquí la necesidad de un estudio de la cultura mexicana y de las peculiaridades del mexicano, porque “por falta de datos ciertos sobre nuestra alma, hemos carecido de puntos de referencia nuestros para ordenar la visión de las cosas europeas desde una perspectiva mexicana.”<sup>9</sup>, y los resultados adversos al país saltan a la vista.

---

<sup>6</sup> Samuel Ramos, *El Perfil...*, p. 140

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 143

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 118

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 146

### 1.3. Asimilación de la cultura

Contra la imitación irreflexiva Ramos propone la asimilación, es decir, la adaptación a nuestra realidad de lo mejor que pueda ofrecer Occidente, con un previo conocimiento y reflexión de las peculiaridades y circunstancias de la cultura mexicana. Asimilamos la cultura occidental cuando “...extraemos su esencia más útil y la convertimos en categoría de nuestro espíritu.”<sup>10</sup> Es la adaptación de los elementos europeos necesarios para el crecimiento del país pero con el reconocimiento y la ubicación de las problemáticas propias. “Entendemos por cultura mexicana la cultura universal hecha *nuestra*, que viva con nosotros, que sea capaz de expresar nuestra alma.”<sup>11</sup>

No es posible negar la herencia europea, nuestra lengua, religión, costumbres, tampoco su cultura, según Ramos la clase media mexicana es la que conserva los modos de ser europeos, de ésta han surgido individuos que han influido en el rumbo del país porque han adaptado a México la cultura europea, por esto Ramos la llama *cultura criolla*, “no porque fueran criollos sus autores, sino porque el contenido de esa cultura está constituido por elementos europeos, pero nacidos y crecidos en nuestra tierra y adaptados y aclimatados a ella.”<sup>12</sup> Samuel Ramos se refiere a las figuras que conocen la cultura europea y han sabido incorporarla a México con pleno conocimiento contribuyendo con ello a la conformación de la cultura nacional.<sup>13</sup> Desde el positivismo que fue “un factor de liberación y progreso para una minoría directora...pronto se hizo popular porque respondía a una necesidad espiritual y social de México...Merece

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 145

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 146

<sup>12</sup> Samuel Ramos, “La cultura y el hombre de México”..., p. 180

<sup>13</sup> En relación a Hispanoamérica, Ramos se refiere sobre todo a José Enrique Rodó como figura representativa de la cultura criolla, es decir, el que supo asimilar la cultura europea a la circunstancia hispanoamericana. *Cfr.* Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 133

entonces ser considerada como un momento de la cultura criolla.”<sup>14</sup>, es Justo Sierra quien merece especial atención de Ramos porque en el libro *Evolución política del pueblo mexicano* refleja “un conocimiento profundo del pueblo mexicano, de sus capacidades y limitaciones...Ni su amor, ni su patriotismo puro eran capaces de deformarle la realidad, por amarga que ésta fuera a veces.”<sup>15</sup>, así que Sierra asimiló las ideas europeas y las adaptó a la circunstancia mexicana; el Ateneo de la Juventud que luchaba contra la desmoralización propia del positivismo, sus integrantes eran los filósofos José Vasconcelos, Antonio Caso, los ensayistas como Alfonso Reyes, Julio Torri y Jesús Acevedo, el humanista Pedro Henríquez Ureña, etcétera, pero la cultura que estos pensadores realizaron debe, según Ramos, sostenerse en una cultura media que se inserte en los ámbitos de la vida mexicana.

#### 1.4. Sentimiento de inferioridad

Samuel Ramos apunta que las consecuencias de la imitación irreflexiva<sup>16</sup> generó en el mexicano un sentimiento de inferioridad, es decir, la minusvaloración que el mexicano hace de su propio ser, porque se siente incapacitado de llevar a cabo sus aspiraciones a causa del constante fracaso de sus pretensiones. El error descansa, nos dice Ramos, en equiparar las condiciones de los países civilizados a las propias. “Al nacer México, se encontró en el mundo civilizado en la misma relación del niño frente a sus mayores.”<sup>17</sup> El autor hace referencia analógica en la investigación con los estudios psicológicos de Alfred Adler quien refiere: “Todo niño se siente inclinado a considerarse débil y pequeño, insuficiente e inferior a los demás por la razón de hallarse rodeado de personas mayores. En tal disposición de ánimo no puede tener en sí mismo

---

<sup>14</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 135

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 182

<sup>16</sup> Término utilizado por Antonio Caso para referirse a la importación de modelos europeos sin examen previo.

<sup>17</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 118

la confianza que los demás quisieran para cumplir debidamente las obligaciones que se le imponen.”<sup>18</sup> De tal manera, analógicamente, el mexicano se *siente* inferior. Es un sentimiento de minusvalía no una categoría ontológica, se *siente* inferior, no *es* inferior.

La creencia de que existe una inferioridad real en los mexicanos es sostenida por los extranjeros, pero Ramos considera que “...hasta hoy la biología de nuestra raza no ha encontrado ningún dato para suponer que esté afectada por alguna decadencia orgánica o funcional.”<sup>19</sup> No hay ningún dato que muestre su inferioridad, sin embargo, a través de las peculiaridades de su historia, ha surgido en el mexicano un sentimiento de minusvalía que es necesario modificar a través de la correspondencia entre la realidad y las pretensiones de los mexicanos. “Los fracasos de la cultura en nuestro país no han dependido de una deficiencia de ella misma, sino de un vicio en el sistema con que se ha aplicado. Tal sistema vicioso es la *imitación*...”<sup>20</sup> El mexicano debe ser honesto, esto es, debe aceptar sus circunstancias y analizar sus limitaciones, así como sus capacidades, sin crear ambiciones y expectativas que estén fuera de su alcance.

### 1.5. Sentimiento de seguridad

La confirmación de las capacidades de un hombre le da la seguridad necesaria para actuar y sentirse bien, la verificación de sus aptitudes le confiere al hombre la confianza en sí mismo, pero debe haber un justo equilibrio entre lo que quiere hacer y lo que puede hacer, de lo contrario el fracaso será eminente y surgirá el sentimiento de inferioridad, por ello debe adaptarse a las circunstancias y enfrentarlas según sus capacidades, si la realidad supera estas capacidades el hombre debe buscar una situación que esté a su altura, de lo contrario se frustrará ante los resultados adversos y se sentirá

---

<sup>18</sup> Alfredo Adler, *Conocimiento del hombre*, Editorial Espasa-Calpe, S. A., España, 1957, p. 65

<sup>19</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 53 Como sí lo considera Francisco Bulnes en *El Porvenir de las naciones hispanoamericanas*.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 98

inferior. “Este sentimiento es el efecto de la inadaptación de sus verdaderos recursos a los fines que se propone realizar. El instinto de poder le empuja demasiado lejos y le impide medir con exactitud sus fuerzas, provocando un desequilibrio entre lo que quiere y lo que puede.”<sup>21</sup> Si esto sucede, es posible que el individuo comprenda su error y haga un balance entre sus ideales y sus aptitudes, colocándose en una situación más sencilla sin que ello le provoque un sentimiento de incapacidad ni de mediocridad, no obstante es probable que la mayoría de los individuos no quiera renunciar a sus ideales, lo cual ocasionará la creación de una ficción, como tomar actitudes de éxito para esconder una realidad de fracaso a causa de un deseo desmedido, rechaza la idea de su incapacidad y crear una imagen de sí mismo que no corresponde a la realidad. Para un mejor análisis de esta actitud en el mexicano, Ramos introduce las teorías psicológicas de Alfred Adler, el cual señala que, ante el sentimiento de inferioridad, surge una compensación: la virilidad. “Si el sentimiento de inferioridad es demasiado deprimente...tenderán a empresas de gran envergadura y con una prisa peculiar, con vigorosos impulsos, más allá de lo normal, y sin consideración alguna a las personas que le rodean tratarán de asegurar su posición.”<sup>22</sup> Estarán tan inseguros que a la menor provocación mostrarán su gran valía ante cualquier persona y situación, una actitud de superioridad que sólo ellos creerán para sobreponerse al sentimiento de inferioridad que sí es real.

Esta actitud se refleja en una esfera mayor, no sólo en la individualidad de cada persona sino en un sentimiento de inferioridad nacional al comparar la realidad mexicana con la europea, surge entonces la imitación desmedida para crear una cultura ficticia, lo que ha impedido, según Ramos, “que nuestros hombres, contando con los elementos de la civilización europea, realizaran, si no obra creadora, al menos una obra

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 91

<sup>22</sup> Alfredo Adler, *Op. Cit.*, p. 75

más espontánea en la que se revelara con toda sinceridad el espíritu mexicano”<sup>23</sup>; por el contrario se dio una valoración desmedida del país, en “...el idealismo utópico de los mexicanos libres que pretende implantar en el país un sistema político con todas las perfecciones modernas, sin tener en cuenta las posibilidades efectivas del medio ambiente.”<sup>24</sup> Es decir, en la imitación irreflexiva.

### 1.6. Caracterología del mexicano

El sentimiento de inferioridad crea un modo ficticio de ser del mexicano, construye una idea de sí mismo que no corresponde a la realidad, proyecta una imagen de lo que quisiera ser. El mexicano manifiesta, ante este sentimiento, un ser ficticio en actitudes de hombría, machismo, virilidad.

Sostengo que algunas expresiones del carácter mexicano son maneras de compensar un sentimiento inconsciente de inferioridad... cada mexicano se ha desvalorizado a sí mismo, cometiendo, de este modo, una injusticia a su persona. No pretendo, desde luego, que esta interpretación psicológica pueda generalizarse a todos los mexicanos, pues quizá existan otras modalidades de carácter cuyo mecanismo deba ser explicado con otros principios científicos.<sup>25</sup>

#### 1.6.1. El pelado

El pelado constituye, según Ramos, “la expresión más elemental y bien dibujada del carácter nacional.” Es el mexicano carente de valores materiales y morales, “...en la jerarquía económica es menos que un proletario y en la intelectual un primitivo.”<sup>26</sup> No pertenece a algo o a alguien que lo reafirme, de manera que, lo único que cree que lo sostiene es la virilidad, el lenguaje que utiliza es ofensivo porque pretende proyectar su ser *muy hombre* a través de las palabras soeces y de sus actitudes violentas, por lo que ante cualquier circunstancia genera pleitos para comprobarle a los demás su valentía y

---

<sup>23</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 102

<sup>24</sup> *Ibíd.*, pp. 53- 54

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 17

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 72



fuerza. “Toda circunstancia exterior que pueda hacer resaltar el sentimiento de menor valía, provocará una reacción violenta del individuo con la mira de sobreponerse a la depresión. De aquí una constante irritabilidad que lo hace reñir con los demás por el motivo más insignificante.”<sup>27</sup> Ramos indica que el término *pelado* no es casual porque tiene una connotación sexual para significar la hombría, la masculinidad, la fuerza del hombre, de hecho su lenguaje juega con términos sexuales para proyectar su superioridad: <<muchos huevos>>, para referir su capacidad y valor, <<yo soy tu padre>> para afirmar un poder sobre el otro, en relación al papel predominante del hombre dentro de las familias mexicanas. “Como él es, en efecto, un ser sin contenido substancial, trata de llenar su vacío con el único valor que está a su alcance: el del macho. Este concepto popular del hombre se ha convertido en un prejuicio funesto para todo mexicano.”<sup>28</sup> Porque no es real, es una ficción para ocultarse y ante la amenaza de ser descubierto actúa a la defensiva. Este prejuicio no sólo se presenta en individuos sino que es considerado como elemento distintivo de lo nacional, de lo mexicano: “La frecuencia de las manifestaciones patrióticas individuales y colectivas es un símbolo de que el mexicano está inseguro del valor de su nacionalidad.”<sup>29</sup> Por eso el uso de gritos y frases aludiendo a la hombría del macho mexicano.

#### 1.6.2. El mexicano de la ciudad

No obstante, que el *pelado* es la expresión más clara del carácter nacional con respecto al sentimiento de inferioridad y la ficción, en el mexicano ciudadano<sup>30</sup> también se hace presente, se sabe ficción que se esconde debajo de una máscara y el miedo que descubran lo que oculta -su minusvalía- lo hace desconfiado, por lo que el pleito es

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 74

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 120

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 77

<sup>30</sup> Este mexicano es indígena pero vive en la ciudad lo cual lo hace distinto del indígena rural, campesino.

también su arma, siempre está a la defensiva para convencer a los demás que la imagen que proyecta es la verdadera. Pero esta desconfianza es irracional y excesiva, desconfía de todo, “aún cuando los hechos no lo justifiquen, no hay nada en el universo que el mexicano no vea y juzgue a través de su desconfianza”, ésta “emana de lo más íntimo del ser...es como una forma *a priori* de su sensibilidad.”<sup>31</sup> Esta desconfianza provoca una percepción peculiar del tiempo, vive al día, el futuro no le pertenece, “está a merced de los vientos que soplan, caminando a la deriva.”<sup>32</sup> Porque no tiene certezas ni esperanza, esto lo hace susceptible, “recela de cualquier gesto, de cualquier movimiento, de cualquier palabra. Todo lo interpreta como ofensa”<sup>33</sup> y al igual que el pelado de todo genera pleito, riña, defensa, actitudes que manifiestan un estado interior inconforme: el sentimiento de inferioridad.

### 1.6.3. El mexicano culto (burgués)

Este tipo de mexicano pertenece al “...grupo más inteligente y cultivado..., que pertenece en su mayor parte a la burguesía del país.”<sup>34</sup> No obstante este carácter privilegiado posee también el sentimiento de minusvalía, tal sentimiento no deriva de su situación económica, social o intelectual, se siente inferior por la circunstancia de ser mexicano, menosprecia lo propio y le atribuye un mayor valor a lo extranjero. Pero la actitud del burgués es disimulada, no manifiesta en la virilidad como en el pelado, aún así, está presente la desvaloración hacia su persona, su incapacidad, la desconfianza de sus aptitudes. La actitud grosera y soez propia del pelado y el mexicano ciudadano se contraponen a una cortesía exagerada en el mexicano culto que, sin embargo, puede olvidar ante un momento de ira en el que utilizará el mismo lenguaje de los primeros.

---

<sup>31</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 122

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 80

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 123

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 83

Así, “considera los hombres y las cosas como espejos, pero sólo toma en cuenta aquellos que le hacen ver la imagen que a él le gusta que reflejen.”<sup>35</sup>

Las características que Ramos le atribuye al mexicano son “anomalías psíquicas” originadas por “una inseguridad de sí mismo que el mexicano proyecta hacia fuera sin darse cuenta, convirtiéndola en desconfianza del mundo y de los hombres. Estas transposiciones psíquicas son ardidés instintivos para proteger el <<yo>> de sí mismo.”<sup>36</sup> Por eso actúa a la defensiva para evitar una humillación y se adelanta a desvalorizar al otro para mostrar que se es superior, evita la crítica y, por supuesto, no permite la autocrítica.

El justo equilibrio entre lo que se quiere y las condiciones concretas del individuo y del país, sin crear ambiciones que estén fuera de su alcance, diluirán el sentimiento de minusvalía en el mexicano y “...desaparecerá automáticamente el falso carácter, que como un disfraz, se superpone al ser auténtico de cada mexicano para compensar los sentimientos de desvalorización que lo atormentan.”<sup>37</sup>

A decir del autor, la caracterología no se agota en los tres tipos de mexicano, no obstante, excluye por completo al indígena, pues “...aún cuando el indio es una parte considerable de la población mexicana, desempeña en la vida actual del país un papel pasivo.”<sup>38</sup> Piensa que, aún si los conquistadores no lo hubieran tratado como esclavo, su manera de vivir no hubiera sufrido ninguna alteración. Las capacidades del indio se desarrollan sólo cuando se desprende de su contexto y se sumerge en la civilización, no porque sea inferior sino ajeno al devenir propio de ésta. Nuestro pensador cree que por su misticismo el indígena piensa que los objetos extranjeros sólo son útiles para el

---

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 126

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 81

<sup>37</sup> Samuel Ramos, “La cultura y el hombre en México”, *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre- diciembre, México, 1949, pp. 184-185

<sup>38</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 78

extranjero y por ende, en él no tendrían ningún efecto benéfico, por lo cual siempre decide quedarse con sus objetos por más primitivos que estos sean.

Nuestro filósofo adolece de una justa comprensión del pensamiento indígena y de las causas que lo han llevado a actuar de cierta forma. El indígena no comparte las categorías occidentales con las que Ramos se identifica, tiene otra concepción del mundo, otros valores y otro sentido de la vida. La concepción de Ramos sobre el indígena está influenciada por las ideas filosófico- positivistas de Francisco Bulnes, periodista excluyente y con prejuicios racistas: “El indio es desinteresado, estoico, sin ilustración: desprecia la muerte, la vida, el oro, la moral, el trabajo, la ciencia, el dolor y la esperanza.”<sup>39</sup>

1.7. La caracterología de Samuel Ramos y el “Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano” de Ezequiel A. Chávez

Las coincidencias en las obras de Samuel Ramos y Ezequiel A. Chávez, filósofo y pedagogo mexicano (1868-1946), con respecto al estudio sobre el mexicano, hacen necesario un breve apunte al respecto.

El “Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano”, texto en el que Chávez estudia los caracteres propios del mexicano, los rasgos típicos de la sensibilidad, su permanencia, así como sus efectos, duración y término, fue publicado en 1901 por la *Revista Positiva*. Las similitudes de este estudio con la caracterología de Samuel Ramos hacen sostener a Carmen Rovira que “no solamente tuvo Ramos influencia europea y española, sino también mexicana,

---

<sup>39</sup> Francisco Bulnes, *El porvenir de las naciones hispanoamericanas*, Compendio integral, Contenido, México, 1992, p. 26-28 Posteriormente, Samuel Ramos tendrá más sensibilidad a este respecto, como lo muestra en su libro *Estudios de Estética*, en especial en los ensayos que hace sobre Diego Rivera y Justino Fernández, donde admite que hay diversas formas de vida que no comparten los criterios clásicos griegos y ello no las desvaloriza. Por lo pronto la concepción de Ramos es demasiado occidentalizada, lo cual le impide comprender la complejidad del pensamiento indígena.

concretamente de un filósofo mexicano Ezequiel A. Chávez, y esta influencia se advierte claramente en el interés de Ramos por definir las características del ser del mexicano.”<sup>40</sup>

En efecto, la caracterología de Ramos denota grandes similitudes con el estudio hecho por Chávez, no obstante, hay diferencias. Aún cuando ambos utilizan teorías psicológicas,<sup>41</sup> sólo Ramos interpreta a partir del sentimiento de inferioridad y señala que lo que intenta en su ensayo es “el aprovechamiento metódico de las teorías psicológicas de Adler al caso mexicano”<sup>42</sup>. Ezequiel A. Chávez señala un elemento importante en la peculiaridad del mestizo vulgar y el superior: la estabilidad de la familia de la que adolece el primero –el mestizo vulgar –con lo cual explica ciertos caracteres del mexicano desde una postura sociológica, que no encontramos en Samuel Ramos. En cuanto a la descripción de la actitud del pelado Chávez no habla de virilidad<sup>43</sup> sino de arrojo, además señala que los caracteres de los mexicanos pueden ser benéficos y podemos sentirnos satisfechos de su existencia:

Podemos en consecuencia estar en el conjunto, satisfechos de las condiciones psíquicas nacionales: la rápida excitabilidad y la dinámica deliberación del mestizo superior, pudieran ser funestas sin la resistente solidez del indio ilustrado, que da cimientos de montaña á las fulminantes iniciativas del hijo de las razas mezcladas...En medio, no obstante, queda el que sólo ha llegado á la categoría de un útil peligroso, el mestizo vulgar, y urge...dar hogares á los hijos tradicionales de la encrucijada, para destruir todo parasitismo y todo comensalismo en nuestra patria...<sup>44</sup>

---

<sup>40</sup> Carmen Rovira, “Samuel Ramos” en Alberto Saladino García (compilador), *Humanismo mexicano del siglo XX*, Tomo I, Universidad Autónoma del Estado de Toluca, México, 2004, p.396

<sup>41</sup> Samuel Ramos utiliza la teoría psicológica de Alfredo Adler, en tanto que Ezequiel A. Chávez refiere las investigaciones de psicólogos norteamericanos pero no señala a los autores, menciona de manera fugaz a William James.

<sup>42</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 117

<sup>43</sup> El elemento de virilidad que utiliza Ramos lo toma del estudio psicológico de Alfred Adler expuesto en *El conocimiento del hombre*, referente que no encontramos en el texto de Ezequiel A. Chávez.

<sup>44</sup> Ezequiel A. Chávez, “Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano” en Carmen Rovira (compiladora), *Pensamiento filosófico mexicano del siglo XIX y primeros años del XX*, Tomo III, UNAM, México, 2001, p. 589

Ezequiel A. Chávez estudia el carácter nacional con el objetivo de conocer las condiciones de adaptación de las instituciones extranjeras y fortalecer al país. Samuel Ramos, va más allá de buscar la adecuación de las instituciones extranjeras al país, tiene como propósito conocer el carácter mexicano para hacer una reforma en su espíritu, encontrar la causa de los vicios para superarlos, “no nos limitamos a describir los rasgos más salientes del carácter mexicano, sino que ahondamos hasta descubrir sus causas ocultas, a fin de saber cómo cambiar nuestra alma.”<sup>45</sup>

Ambos filósofos comparten la lectura de Francisco Bulnes, periodista de derecha, miembro de los “científicos” de Porfirio Díaz, quien en su obra *El porvenir de las naciones hispanoamericanas* denosta la figura del indio y del mestizo vulgar.<sup>46</sup> De ahí, la similitud de juicios valorativos hacia los tipos de mexicano.

Samuel Ramos y Ezequiel A. Chávez se preocupan por su país y la cultura, sobre todo denuncian los errores de importar ideas y valores ajenos al país, por lo cual puede decirse que los trabajos de ambos filósofos son imprescindibles para quien estudia sobre asuntos mexicanos. No obstante las similitudes encontramos distintos aspectos desde los cuales podemos acercarnos al tema.

---

<sup>45</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 117

<sup>46</sup> *Cfr.*, Francisco Bulnes, *Op. Cit.*, pp. 26-28

## 2. EDUCACIÓN MEXICANA

Samuel Ramos rechaza la constante e irracional imitación al extranjero. La educación mexicana no podía ser la excepción. El país ha imitado irreflexivamente los planes de estudio y teorías pedagógicas extranjeras sin considerar si el contenido de éstos responde a las necesidades educativas propias y si la realidad mexicana permite adaptarlas adecuadamente. “Poco importa que la realidad no responda satisfactoriamente a esta impaciencia del afán humano... Los nuevos planes de educación nacional, así como las vagas nociones sobre el significado de la cultura, en que pretenden justificarse, son el reflejo del estado colectivo.”<sup>1</sup> La educación fue una de las principales preocupaciones para Ramos, por esto señalo sus ideas principales con respecto a este tema y sus juicios sobre la educación mexicana correspondientes a los años 1921-1941, es decir, bajo el gobierno de Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas.

Ramos señala los peligros de haber importado una educación que busca únicamente resultados inmediatos. Ramos se refiere a la imposición en nuestro país de la educación estadounidense, a ésta la define como una *concepción instrumental del hombre*, “la pedagogía norteamericana se ensalza inconscientemente con el concepto mecanicista de la sociedad...El mecanicismo sería la forma en que ordena las cosas un hombre de instintos para el cual el mundo es una presa que debe someter a su poderío y gobernarlo tan fácilmente como a sus máquinas.”<sup>2</sup>, el perfil de la educación norteamericana es formar técnicos especializados que sean útiles sólo en una sociedad mecanicista, donde el instinto guíe la conducta del hombre. “La única justificación racional de la admirable técnica mecánica, es que en el porvenir liberte al hombre del trabajo físico y le permita

---

<sup>1</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 139

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 142

destinar sus mejores energías a otras faenas superiores cuyo fin sea el engrandecimiento de la naturaleza humana.”<sup>3</sup>

Bien orientada la educación, no debe tender hacia el aumento del saber, sino hacia la transformación de éste en una capacidad espiritual para conocer y elaborar el material que cada experiencia singular ofrece. Sólo cuando de la cultura tradicional extraemos su esencia más sutil y la convertimos en << categoría >> de nuestro espíritu, se puede hablar de una asimilación de la cultura.<sup>4</sup>

Lo que requiere la cultura mexicana es una educación que forme espíritus fuertes, capaces de hacer una crítica de sí mismos y una evaluación de su entorno, que reforme los vicios originados por el sentimiento de inferioridad. La educación en México debe localizar estos vicios y encontrar la manera de superarlos, así como enseñarnos lo que hemos sido y, a partir de este conocimiento, lo que podemos ser; reeducar al mexicano que se siente inadaptado por sentirse inferior y por el desprendimiento de los conocimientos aprendidos en la escuela que no corresponden a la realidad mexicana, por ello es necesario que el alumno conozca cómo es México, porque el conocimiento del país:

Es la única manera de prevenimos de la invasión de ideas, sistemas, procedimientos extranjeros, cuyo empleo en resolver problemas de la vida mexicana es un experimento peligroso que, ya lo sabemos, causa trastornos en el desarrollo natural del país. La falta de armonía entre lo que el hombre sabe y el ambiente que lo rodea es la causa de muchos fracasos en casi todos los ámbitos de la vida... cuando los fracasos pasan a la dimensión colectiva agravan el sentimiento de inferioridad.<sup>5</sup>

En México, “...la educación en todos sus grados –desde la escuela primaria hasta la Universidad –debe orientarse hacia lo que yo llamaría <<el conocimiento de México>>.”<sup>6</sup> Para ello es necesaria una reforma educativa, Ramos no sólo intenta hacer

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 156

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 130

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 160

<sup>6</sup> *Ibidem*



un programa de estudio sino que trata de encontrar el núcleo de donde pueda surgir la posibilidad del proyecto educativo:

Es indispensable revisar las concepciones de México que han pasado a los libros de texto que se leen en las escuelas, falseadas por la autodenigración, por el sentimiento de la inferioridad. Es necesario fomentar el interés y el respeto por las cosas mexicanas. Cuando nuestra realidad es observada sin ningún prejuicio desfavorable, se descubren valores insospechados cuyo conocimiento contribuirá, sin duda, a elevar la moral de la conciencia mexicana. No debe entenderse que yo pretendo hacer del conocimiento de México el único fin de la educación; pero sí creo que es uno de los más importantes, y vendrá a dar un contenido concreto de que hasta hoy han carecido las orientaciones señaladas a la obra de la cultura nacional.<sup>7</sup>

## 2.2. *Veinte años de educación en México*

Las ideas educativas de Samuel Ramos están inscritas en cuatro artículos que fueron publicados en la revista *Hoy* en el año de 1939 y reunidos en 1941 bajo el título *Veinte años de educación en México*. El autor expone, en esta breve historia de la educación (1921-1941), la importancia de las propuestas y acciones educativas promovidas por José Vasconcelos y da razones por las cuales la educación socialista no sería adecuada para el país. Juzga desde la experiencia, por “el contacto directo con funcionarios y maestros que han intervenido en su planeación y ejecución.”<sup>8</sup>

Fue testigo de la labor educativa de José Vasconcelos al colaborar con él, por lo que da testimonio de la empresa educativa dirigida por el pensador oaxaqueño. Por otro lado, Samuel Ramos desempeña el cargo de Oficial Mayor de la Secretaría de Educación Pública en los años 1932-1933, siendo Secretario de Educación Pública el licenciado Narciso Bassols. La colaboración de nuestro autor con ambos personajes le permite formarse un juicio general de los problemas y soluciones educativas en México. Empero, como bien señala Carmen Rovira, en los artículos “no se presenta un estudio

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 163

<sup>8</sup> Samuel Ramos, *Veinte años de educación en México*, **Obras Completas**, Tomo II, UNAM, México, 1990, p. 77

profundo del problema, simplemente son una reseña superficial de lo ocurrido y aun no de todo lo ocurrido en México en esa época en relación con el proceso educativo.”<sup>9</sup>

En estos artículos, Samuel Ramos, rechaza la aplicación de sistemas educativos ajenos a las necesidades del país porque no resuelven las deficiencias educativas. Sostiene que la educación mexicana debe ser según el carácter del mexicano; esto es, según la personalidad adquirida a través de la circunstancia, del conocimiento de su historia y de la comprensión de las potencialidades y limitaciones. De esta manera, la labor educativa tendrá resultados positivos y evitará el inútil esfuerzo de aplicar sistemas educativos extranjeros.

Por eso es tan importante la labor de José Vasconcelos al frente de la Secretaría de Educación Pública, porque, a decir de nuestro autor, comprendía al pueblo mexicano y por esto su plan educativo era el único nacional. “Su plan de educación es el más acertado, el más justo, el más mexicano de los planes que pueden pensarse.”<sup>10</sup> Menciona el entusiasmo que contagiaba a todo aquel que colaboraba en el proyecto educativo vasconceliano, donde la mayor pretensión era terminar con el privilegio de la educación, el objetivo primordial era educar a multitudes, no más educación para minorías. Por esto se llevan a cabo las misiones culturales, nombre inspirado por la labor religiosa de los antiguos misioneros evangelizadores, el propósito era la alfabetización y la castellanización de los indígenas. “Vasconcelos empezó desde muy abajo, por donde tenía que comenzarse, combatiendo el analfabetismo. Siguió después con la escuela primaria, a la que no sólo era, preciso multiplicar, sino también modificar en sus orientaciones y métodos.”<sup>11</sup> La escuela técnica y la escuela agrícola fueron de suma importancia para satisfacer las necesidades de la industria y de la producción del campo, respectivamente. Ramos destaca la importancia de la educación estética en el

---

<sup>9</sup> Carmen Rovira, “Samuel Ramos” en Alberto Saladino García (compilador), *Op. Cit.*, p. 404

<sup>10</sup> Samuel Ramos, *Veinte años de educación...*, p. 81

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 81

proyecto educativo de José Vasconcelos pero omite la importancia de la difusión de la cultura, el trabajo editorial y los peligros de implantar, en nuestro país, la educación anglosajona.

Para que la educación se llevara a término- según Ramos –debía considerarse un lapso amplio de tiempo, continuidad y el cuidado necesario. Sostiene, injustamente, que “...todo lo que se ha hecho de bueno –en educación – es una prolongación de las ideas vasconcelianas.”<sup>12</sup> Porque los grandes avances educativos han sido posibles por las ideas y el esfuerzo de pedagogos e intelectuales, entre los que destacan Justo Sierra, Ignacio Ramírez, Enrique Rébsamen, Gregorio Torres Quintero, Joaquín Baranda, José María Bonilla, Abraham Castellanos, Ezequiel A. Chávez. A decir del propio Vasconcelos: “para construir un sistema social, lo mismo que para levantar catedrales, se necesita aprovechar el aporte de la generación anterior.”<sup>13</sup> Y no sólo de una persona como lo sugiere Samuel Ramos en relación a Vasconcelos.

Por otro lado, Ramos reconoce la importante labor educativa durante el régimen de Plutarco Elías Calles de Moisés Sáenz, que, entre otras cosas, define la escuela secundaria y se preocupa por la escuela rural e indígena. Sin embargo, a decir de nuestro filósofo: “...sobrestimaba el valor del procedimiento y perdía de vista la substancia misma de la educación. Daba una importancia exagerada al *cómo* enseñar y no decía *qué* era lo que debía enseñarse.”<sup>14</sup> No obstante, concede mérito al esfuerzo emprendido, porque respondió a ciertas necesidades educativas del país.

Sostiene que no se contó con personas preparadas para continuar con el proyecto educativo vasconcelista, lamenta el deterioro provocado por la inestabilidad e incompetencia de funcionarios después del gobierno callista, que sólo realizaron cambios en el ámbito administrativo, lo cual provocó el caos que sólo pudo contener

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 82

<sup>13</sup> José Vasconcelos, *Antología de textos sobre educación*, SEP, México, 1981, p. 162

<sup>14</sup> Samuel Ramos, *Veinte años de educación en México...*, p. 84

Narciso Bassols, jurista mexiquense, con orden y disciplina, emprende "...la obra de armar y ajustar el aparato educativo, sin grandes pretensiones ideológicas, y sólo con la intención modesta de hacer las cosas bien."<sup>15</sup>

Samuel Ramos rechaza la postura de Bassols al frente de la Secretaría de Educación Pública por seguir la política antirreligiosa de Plutarco Elías Calles: "El problema religioso, creado artificialmente por Calles -1927-, hizo su aparición en el campo educativo. Con su persecución a las ideas religiosas en la escuela, hirió profundamente un sentimiento muy general en el pueblo mexicano y se formó una atmósfera de hostilidad que hizo aún más difícil su labor."<sup>16</sup> Con esta afirmación Ramos demuestra su falta de conocimiento sobre la importancia del laicismo<sup>17</sup> cuyo propósito era defender al pueblo mexicano de la ignorancia y el fanatismo. El problema religioso no fue creado por Calles, él pretendió concretar las reformas educativas, elaboradas desde la Reforma, con lo cual, hirió, no al pueblo mexicano, sino a los intereses de la iglesia, la cual respondió con violencia creando, en efecto, un ambiente social hostil.

Como hemos señalado, nuestro autor, estaba en contra de la importación de doctrinas que eran ajenas a las circunstancias y problemáticas propias del país, por lo que cuestionaba que una educación socialista resolviera las necesidades pedagógicas de México sin un previo análisis, sin el estudio profundo de lo que significaba una educación socialista y sin el examen de las deficiencias educativas nacionales. Samuel Ramos rechaza la implantación de este tipo de educación en nuestro país por Narciso

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 85. Samuel Ramos no da el justo valor a la continuidad de la labor educativa posterior a Vasconcelos. Francisco Larroyo en *Historia comparada de la educación en México*, observa los avances en materia de educación durante los gobiernos de Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas. Cfr., Francisco Larroyo, *Historia comparada de la educación en México*, Porrúa, México, 1986, p. 496

<sup>16</sup> *Ibid.*, pp. 85-86

<sup>17</sup> La colección dirigida por Martín Luis Guzmán de textos y documentos recopilados en *Escuelas Laicas* es una fuente directa de los argumentos a favor del laicismo, la lucha laica combate la ignorancia en que estaban inmersas las masas del pueblo mexicano, el privilegio educativo de las minorías, el monopolio del clero en materia educativa; la pretensión del laicismo es la democratización de la enseñanza, la gratuidad para que todos tuvieran acceso a ella, lo que implicaba un fuerte golpe a los privilegios que había gozado la iglesia con el lucro económico y de las conciencias.

Bassols, quien a pesar de establecer el orden y la disciplina en la administración educativa, lo único que hizo, según Ramos, “fue plantear una serie de problemas que dejó sin resolver. Y en primer lugar aparece el problema acerca del contenido doctrinal de la enseñanza.”<sup>18</sup>

Bassols pretende establecer una educación socialista porque el laicismo no estaba cumpliendo su función contra la enseñanza religiosa. Ramos comparte el abandono del laicismo en la educación mexicana, porque a su parecer, era necesaria la satisfacción espiritual, siendo inaceptable la persecución de la enseñanza religiosa. Pero Narciso Bassols “no esperó a encontrar el contenido, sino que se lanzó, por intereses políticos, a perseguir la enseñanza religiosa.”<sup>19</sup> Por eso Ramos, señala la importancia de delimitar las funciones de los pedagogos y de los funcionarios estatales, porque no distinguir los objetivos de cada uno provoca peligrosos costos. El Estado no debe imponer ideologías mediante la educación, como fue el caso del positivismo. La educación nacional no debe relacionarse con la política, por que esto significaría perseguir intereses individuales que pueden afectar la formación educativa y el destino de los mexicanos. Por ello el problema educativo nacional y “...su solución corresponde a los maestros de mayor cultura, experiencia y profundidad de pensamiento.”<sup>20</sup> No hubo, según nuestro filósofo, “voces autorizadas” que orientaran en materia educativa y analizaran si era pertinente el establecimiento de la educación socialista en las aulas de enseñanza mexicanas.

Ramos señala que no está en contra de la educación socialista, sino del engaño que la envuelve, de la imposición de una orientación política por perseguir fines políticos, pues dicha educación “no significaba la sustitución de un sistema de educación por otro mejor, sino el cambio de una realidad, buena o mala, por algo irreal.

---

<sup>18</sup> Samuel Ramos, *Veinte años de educación en México...*, p. 87

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 88

<sup>20</sup> *Ibidem*

Significaba en el fondo la supresión de la educación misma. Y así es como esta última sucumbió a la invasión de la política.”<sup>21</sup>

Juan Hernández Luna señala que el enfrentamiento en materia educativa entre Samuel Ramos y Narciso Bassols se debe a que “eran hombres de formación cultural diferente y en consecuencia tenían maneras distintas de concebir la educación nacional... al plantearse el problema del contenido doctrinal o de la orientación ideológica que había que dar a la educación mexicana, surgieron entre ambos las divergencias.”<sup>22</sup> Apunto, que no sólo era el contenido o la orientación, sino el temor de reprimir las creencias y enseñanzas religiosas, que Ramos confiere tanto al laicismo como a la educación socialista, ignorando las verdaderas pretensiones de la reforma educativa, la lucha no era contra las creencias y educación religiosas, porque sólo se pretendía confinarlas al ámbito privado, dentro de los claustros eclesiásticos se podía satisfacer la necesidad espiritual, pero al Estado correspondía la educación nacional. Motivo que provocó el ataque de la iglesia contra el Estado porque arruinaba el privilegio del que había gozado sin reservas. No obstante, la crítica que hace Samuel Ramos a la imposición de modelos educativos extranjeros y el rechazo del uso de la educación nacional con fines políticos es de suma importancia.

Como señala en *Hacia un nuevo humanismo*, la época contemporánea tiene una crisis de valores, los problemas educativos son una manifestación de dicha situación. El hombre se encuentra sin orientación, lo embarga la incertidumbre, la necesidad de rumbo, lo que provoca una reforma educativa apresurada, sin el análisis apropiado. Para enfrentar la crisis Ramos sugiere, la elaboración de “...nuestras propias normas y doctrinas”, es decir, de planes educativos y métodos pedagógicos propios cuyo objetivo principal sea la formación integral del hombre, partiendo de la comprensión de los

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 90

<sup>22</sup> Juan Hernández Luna, *Samuel Ramos (etapas de su formación espiritual)*..., p. 205

problemas vernáculos, de ahí la importancia que le confiere al proyecto educativo de José Vasconcelos.

La verdadera reforma educativa –según nuestro autor – sería aquella que “partiendo de un conocimiento profundo del espíritu mexicano, tratara de corregir sus vicios y desarrollar sus virtudes, tendiendo a la creación de un tipo humano superior al existente; el sistema de educación buscado...se orientaría a formar hombres, en el sentido integral de la palabra.”<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 94

### 3. ANÁLISIS DE *HISTORIA DE LA FILOSOFÍA EN MÉXICO*<sup>1</sup>

Samuel Ramos escribe *Historia de la filosofía en México* en 1943, la obra tiene como objetivo el reconocimiento del pasado filosófico mexicano. Concedor de la tradición filosófica mexicana, nuestro autor se propone mostrarla a través de la cátedra Historia de la Filosofía en México, de la cual fue fundador en la Facultad de Filosofía y Letras en el año de 1941 y a decir de Carmen Rovira fue un “hecho académico de gran significación y proyección al interior de la tradición filosófica mexicana ya existente”<sup>2</sup>; la cátedra y la elaboración de un programa de estudios para esta materia dieron como resultado el libro al que hacemos referencia. La motivación principal de nuestro filósofo fue despertar el interés por el estudio de la filosofía mexicana y responder a las duras críticas europeas que negaban el pensamiento americano pero también “buscar una tradición que pudiera fijar un sentido nacional al movimiento filosófico de los últimos años, que ha adquirido una gran extensión y profundidad en nuestro país.”<sup>3</sup>

A este respecto apunta Leopoldo Zea:

El punto de partida para una posible filosofía mexicana tenía que ser una historia de la filosofía mexicana. Es decir, una historia de las posibilidades de tal filosofía. Para saber lo que podemos hacer es menester saber lo que hemos hecho...Una tal historia tendría que ser precedida por una serie de trabajos monográficos, la historia tendría que ser el resumen de lo que se presentase como esencial en esos trabajos. Pero a su vez tales monografías necesitaban de un itinerario, de una guía, de un plano general en el cual el investigador pudiera orientarse. Pues bien, la *Historia de la Filosofía en México* de Samuel Ramos, tiene éste último carácter.<sup>4</sup>

La pretensión de Samuel Ramos es hacer un “cuadro general de la historia de la filosofía en México” mismo que, posteriormente, se nutrirá de estudios monográficos que cubran las deficiencias que puedan surgir. Porque como lo sostiene José Manuel

---

<sup>1</sup> En este capítulo no pretendo desarrollar a cabalidad los datos que analiza y presenta Samuel Ramos, sino sólo aquellos que den muestra clara de su pensamiento y preocupación filosófica.

<sup>2</sup> Carmen Rovira, “Samuel Ramos” en Alberto Saladino García (compilador), *Op. Cit.*, p. 389

<sup>3</sup> Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México, Obras Completas*, Tomo II, UNAM, México, 1990, p., 99. Es muy importante tener presente el objetivo de Ramos para evitar aquellas críticas que señalan la falta de seriedad en su obra, como las que exigen más de lo que pretendía el autor.

<sup>4</sup> Leopoldo Zea, “Historia de la filosofía en México” en Adela Palacios, *Op. Cit.*, p. 242



Villalpando Nava, una historia de la filosofía en México debe dar “una visión completa de nuestro devenir histórico” y no de modo parcial y fragmentario.<sup>5</sup> Ramos toma como referente la recuperación bibliográfica de Emeterio Valverde Téllez en *Apuntaciones históricas de la filosofía en México y Bibliografía mexicana*, publicadas en 1896 y 1913 respectivamente, que son el primer intento por acercarse al estudio de la tradición filosófica mexicana y elaborar una historia de la filosofía en México.

*Historia de la Filosofía en México* no es un trabajo descriptivo, ni pretende mostrar la originalidad de su producción, por el contrario, es un estudio que analiza la forma en que las ideas filosóficas extranjeras han sido adaptadas a nuestra circunstancia y la manera en que han contribuido a desarrollar el carácter y pensamiento mexicano.

Lo que hay que investigar en esas ideas filosóficas, no es la originalidad del pensamiento innovador, puesto que nuestra historia es tributaria del movimiento de las ideas europeas, sino la forma peculiar en que este movimiento se ha reflejado en nuestra vida intelectual. Lo verdaderamente importante en nuestra historia filosófica es hacer comprender qué ideas o doctrinas y en qué modo han contribuido a desarrollar la personalidad de nuestro ser y de nuestra cultura nacionales, cuáles ideas filosóficas se han asimilado, convirtiéndose en elementos vitales de nuestra existencia mexicana.<sup>6</sup>

Por esto, Leopoldo Zea y José Manuel Villalpando Nava señalan que “la *Historia de la filosofía en México* de Samuel Ramos refleja el proceso de adaptación de la filosofía occidental a la circunstancia mexicana.”<sup>7</sup>

El texto prescinde de fuentes directas, la mayoría son, como sostiene Leopoldo Zea, decográficas, es decir, aquellas “opiniones que sobre nuestros filósofos han ofrecido quienes se han preocupado en alguna forma por trozos de nuestra historia.”<sup>8</sup> Además omite figuras de suma importancia, por lo que Carmen Rovira al respecto señala que “en los temas tratados se advierten ciertas lagunas y la investigación

---

<sup>5</sup> José Manuel Villalpando Nava, *Historia de la filosofía en México*, Porrúa, México, 2002, p. XIX

<sup>6</sup> Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México*,...p. 101

<sup>7</sup> Cfr., Leopoldo Zea, *La filosofía en México*, Ediciones Libro- Mex, México, 1955, p. 79 y José Manuel Villalpando Nava, *Op. Cit.*, p. XIX.

<sup>8</sup> Leopoldo Zea, “Historia de la filosofía en México”..., p. 242

realizada es, en cierto modo superficial.”<sup>9</sup> No obstante las deficiencias, *Historia de la filosofía en México* tiene gran importancia al recuperar y exponer las ideas filosóficas surgidas desde México y enfrentar a quienes cuestionaban la existencia de una tradición filosófica mexicana.

### 3.1. Filosofía en los antiguos mexicanos.

Samuel Ramos analiza si en la época prehispánica se había desarrollado un pensamiento abstracto y metafísico que pudiese considerarse filosófico. Para ello expone los rasgos que toda cultura naciente manifiesta para comprender su alrededor, la manera en que – ante el miedo – trata de ordenar el caos que percibe en el exterior a través del lenguaje, el arte y la religión.

Señala que no hay fuentes que señalen directamente su pensamiento metafísico pues “las concepciones religiosas y mitológicas que consignaron los frailes misioneros, representan solamente la versión popular de la religión, pero no las concepciones más abstractas y filosóficas, que tal vez poseían los sacerdotes y quizá otras personas más cultivadas de la comunidad”<sup>10</sup>. No obstante la falta de fuentes directas, Ramos trata de reconstruir el tipo de filosofía con los datos disponibles, con los resultados asume que aunque los antiguos mexicanos desarrollaron una gran cultura –religión, arte, ciencia – no es suficiente para afirmar que hubo filosofía, porque no hicieron la distinción entre ciencia y religión, el sabio y el sacerdote eran uno mismo, pero pudo ser que “en la tendencia monoteísta que existía en algunos individuos excepcionales, se expresa sin duda, la exigencia de unificar las concepciones religiosas, y este afán de unidad es ya quizá un indicio del espíritu filosófico”<sup>11</sup>. Su pensamiento había adquirido cierto

---

<sup>9</sup> Carmen Rovira, “Samuel Ramos”..., p. 405

<sup>10</sup> Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México, Obras Completas*, Tomo II, UNAM, México, 1990, p. 106

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 113 Samuel Ramos se refiere, sobre todo, a Nezahualcóyotl.

desarrollo, que “quien sabe hasta dónde hubiera llegado de no haber sido bruscamente interrumpida por la conquista.”<sup>12</sup> Es decir, el pensamiento filosófico antiguo se hallaba en plena formación, los pensadores nahuas comenzaban a cuestionarse y a plantearse preguntas filosóficas, habían desarrollado normas éticas por lo que tenían “un profundo sentimiento de los valores humanos”<sup>13</sup>, discernían entre el bien y el mal, poseían el concepto de libre albedrío, de la inmortalidad, pero por la irrupción de la cultura europea no lograron conformar una metafísica propia, no pudieron desarrollar “la conciencia del conocimiento racional, como algo distinto a las representaciones religiosas.”<sup>14</sup>, no obstante, mostraron “una capacidad sorprendente para comprender y asimilarse los pensamientos de la filosofía europea.”<sup>15</sup>

Samuel Ramos utiliza el estudio de Salvador Domínguez Assiayn, *Filosofía de los antiguos mexicanos*, en la dilucidación sobre la existencia de filosofía mexicana, único estudio sobre el tema hasta aquel momento, por eso, Miguel León Portilla refiere que la aportación de Ramos es sugerir que, para dar respuesta a la pregunta planteada es “necesario contar con fuentes auténticas para responder en forma definitiva.”<sup>16</sup>

No obstante, el problema de no contar con fuentes directas y la falta de investigaciones profundas acerca del tema que le permitiera una mejor apreciación del pensamiento mexicano, la introduce en la historia de la filosofía en México, como parte de nuestra tradición filosófica. El pensamiento náhuatl había sido estudiado desde el ámbito histórico, antropológico o arqueológico, no así desde el filosófico.<sup>17</sup> Por lo que Ramos no sólo elabora una historia de la filosofía en México sino que refiere en ella el pensamiento náhuatl.

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 110

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 115

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 116

<sup>15</sup> *Ibidem*

<sup>16</sup> Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl*, UNAM, México, 2001, p. 48

<sup>17</sup> Es hasta 1956 que Miguel León-Portilla presenta su tesis doctoral *Filosofía náhuatl. Estudiada en sus fuentes* la cual se publicó en 1959.

### 3.2. Filosofía en la época colonial

Para reconocer las influencias de la filosofía occidental y comprender la actividad intelectual y filosófica en la Nueva España, el filósofo michoacano, contextualiza la situación filosófica de la península española para ubicar y analizar la mexicana.<sup>18</sup>

En el siglo XVI España gozaba de una importante actividad intelectual sobre todo en la Universidad de Salamanca y la de Alcalá, por lo que, “era natural que se tomaran como modelos para las instituciones similares que se proyectaba fundar en América.”<sup>19</sup> Se estudiaba teología, aunque hubo un momento que también cultivaban el humanismo, se leía la producción de Erasmo de Róterdam, sin embargo pronto fue censurada por la Inquisición; las ideas renacentistas fueron sofocadas por un resurgimiento de la filosofía escolástica que sigue dos cauces distintos: la de los dominicos conservando la filosofía tomista, en la que destaca Francisco de Vitoria (1480-1546) y la de los jesuitas siguiendo la doctrina suarista, es decir, del teólogo Francisco Suárez (1548-1617), pero este escolasticismo no podía ser el mismo del medioevo, ya no podía ser ajeno al cisma que provocó la reforma luterana, los descubrimientos científicos y geográficos.

El descubrimiento y conquista de tierras americanas provoca cuestionamientos éticos y jurídicos, ¿cómo llamar a ese nuevo territorio?, ¿deben considerarse hombres a sus habitantes? Se debate acerca de los derechos de la Corona española sobre las nuevas tierras y sus habitantes, tratando de “fijar con apoyo en principios filosóficos y

---

<sup>18</sup> Utiliza historias de la filosofía como apoyo en su exposición, recordemos el objetivo de la obra; esto en respuesta a las críticas hechas al poco uso del autor de fuentes directas; el interés de Samuel Ramos radica en la contextualización y dilucidación de las influencias que penetraron en México. Es el “criterio historiográfico”, que Gustavo Escobar señala para la contextualización y la relación íntima que debe haber entre la historia de la filosofía europea y la historia mexicana, Cfr., Gustavo Escobar Valenzuela, “Sobre la historia de la filosofía en México de Samuel Ramos. Apunte para una reconstrucción”, *Mayéutica*, Revista del Colegio de Filosofía de la ENP, Año 2, No. 2, febrero-marzo-abril, México, 1989.

<sup>19</sup> Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México...*, p. 127

religiosos los títulos de la conquista”<sup>20</sup>, en este debate interviene fray Bartolomé de las Casas con una clara defensa de los derechos de los indígenas. Además la posibilidad de concretar la *utopía* de Tomás Moro de un mundo mejor se abre en el nuevo mundo, es don Vasco de Quiroga quien pretende realizarla por lo que, Ramos comparte la postura de Silvio Zavala: “el experimento social de don Vasco...nos muestra algunas de las ideas filosóficas que han operado en la organización de la Nueva España, desde luego como un ensayo individual que pudo hacerse en los primeros tiempos del virreinato cuando apenas se iniciaba la obra general de colonización.”<sup>21</sup> Porque serán las órdenes religiosas las que importarán a tierras americanas las ideas filosóficas de occidente e introducirán material bibliográfico, contando la Universidad, en 1760, con 3410 volúmenes. Fray Juan de Zumárraga, quien fue uno de los fundadores de la Universidad Real y Pontifica en la Nueva España, introdujo a sus aulas las ideas de Erasmo de Rotterdam, pero son, en particular, los jesuitas los que tuvieron mayor influencia en materia educativa e introducen a Francisco Suárez en las aulas novohispanas.

No obstante, de suma importancia, es al fraile agustino Alonso de la Veracruz, primer profesor de filosofía en la Nueva España, por haber definido en muchos aspectos la vida intelectual en tierras americanas, este filósofo reúne la tradición humanista y teológica por la formación que adquiere en las Universidades de Alcalá y Salamanca, respectivamente. “Su catolicismo inquebrantable resistía a los ataques de la Reforma, pero su inteligencia le hacía comprender, por otra parte, la legitimidad de ciertas reivindicaciones humanistas”<sup>22</sup>. Pero es la filosofía aristotélico-escolástica la que introducirá a la Nueva España, así como un gran material bibliográfico.

En el siglo XVI son las órdenes religiosas de los agustinos y dominicos las que destacan en lo referente a los estudios filosóficos, no obstante, de entre los jesuitas, cabe

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 122

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 123 Silvio Zavala hace un estudio sobre la Utopía de Tomás Moro en la Nueva España

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 129

mencionar a Antonio Rubio autor de *Lógica mexicana*.<sup>23</sup> Ahora bien, la descripción que Samuel Ramos hace de la actividad filosófica en el siglo XVII muestra, de manera general, el declive de la enseñanza escolástica, la cual deja de ser dinámica y se vuelve repetitiva y monótona.<sup>24</sup> “La vida de la colonia que había sido durante el siglo anterior extraordinariamente activa y creadora entra, durante el siglo XVII, en un periodo de inercia y de estancamiento que en la centuria siguiente acaba en la descomposición.”<sup>25</sup> Los libros que ingresan a la Nueva España son controlados, hay poca producción editorial, los pensadores novohispanos del XVII, ignorando las ideas modernas que va definiendo el quehacer filosófico de los europeos, se dedicaban a repetir a Aristóteles.

Son los jesuitas quienes empiezan a romper con el marasmo en que había estado inmerso el pensamiento novohispano a través de la incursión paulatina de las ideas modernas. “A la curiosidad de los jesuitas se debe la renovación del ambiente científico y filosófico de la Colonia.”<sup>26</sup> Desde sus colegios se apartaron de la filosofía escolástica propia de la Universidad de México y enseñaban las ideas suaristas, esto fue posible por su independencia económica lo que les permitió mayor libertad en el estudio y adopción de ideas no ortodoxas. Nuestro pensador destaca la figura del pensador mexicano, educado por los jesuitas, Carlos de Sigüenza y Góngora (1645-1700), difusor de las ideas modernas, en especial de las ideas cartesianas, distinguiéndose por su erudición y “la diversidad de sus intereses por la cultura, la elevación de su espíritu y su fecunda

---

<sup>23</sup> Insisto que el objetivo de Ramos es mostrar la tradición filosófica en México, por lo que, en algunos casos, sólo hace mención de algunos de los pensadores, el objetivo de la investigación de Ramos le impide detenerse en cada uno para hacer un estudio minucioso y detallado.

<sup>24</sup> No obstante el ambiente generalizado de marasmo intelectual, Ramos enlista una serie de autores que publicaron obras filosóficas en el siglo XVII, también lo va a hacer en correspondencia al siglo XVIII; listas de autores que dan una pauta o dirección para que se elaboren los estudios monográficos detallados de cada uno de los autores, con los cuales se enriquezca el trabajo continuo de elaborar una historia de la filosofía en México cada vez más completa.

<sup>25</sup> Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México...*, p. 135. Ramos omite figuras de suma importancia, en el siglo XVII prescinde, por ejemplo, de Sor Juana Inés de la Cruz.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 139

actividad literaria.”<sup>27</sup> Fue el hombre que caracterizó la época porque aunque tenía una formación escolástica tuvo inquietud por conocer y explicar desde una base científica, “sus ideas sobre el mundo astronómico están aún mezcladas con todos los errores y fantasías de aquel ambiente medieval. Pero en ese hombre empiezan a brillar ya las ideas científicas, quizá las primeras en tierra americana”.<sup>28</sup>

En cuanto al siglo XVIII se refiere, Ramos señala la forma en que el pensamiento mexicano comienza a sacudirse los años de estancamiento filosófico; si bien los jesuitas habían comenzado este despertar, es hasta entrado el siglo XVIII que la difusión de las ideas modernas comienzan a establecerse en la Nueva España, posibilitada por la reforma borbónica, lo que permite al mexicano no sólo un cierto alejamiento de los estudios escolásticos, sino la formación de un criterio y la conciencia de su diferencia, con lo cual empieza a esbozarse la necesidad de constituir una identidad nacional. “La renovación filosófica que fue realizándose durante el siglo, produjo como primera consecuencia el despertar de la conciencia mexicana, el sentimiento de que el país había entrado en la mayoría de edad y podía vivir, por lo tanto, sin la tutela extraña.<sup>29</sup>” Con lo cual, nuestro autor, señala el germen del sentimiento emancipador mexicano, “puesto que la existencia política, social, económica de las colonias españolas se fundaba en los principios filosóficos de una cultura tradicional que mantenían dogmáticamente la Iglesia y el Estado, una revolución de independencia política no era posible sin previa revolución filosófica.”<sup>30</sup>

Para el filósofo michoacano, la falta de actividad intelectual provocada por la estructura colonial generó debilidad de carácter y falta de iniciativa, no sólo en la gente universitaria, sino que esto se dispersó por todos los sectores de la sociedad.

---

<sup>27</sup> *Ibid*, p. 144

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 142

<sup>29</sup> *Ibid*, p. 148

<sup>30</sup> *Ibid*, p. 151

La educación escolástica colaboraba para enseñar a los súbditos los principios filosóficos de este régimen que, dogmáticamente, cohibía la vida intelectual, religiosa, moral, económica en la Colonia. Aun cuando no todos los hombres recibieran una educación académica estas ideas pasaban por conducto de los sacerdotes, abogados y la gente letrada, al espíritu público... así es como la filosofía escolástica, más o menos directamente, es uno de los factores que han modelado el carácter mexicano, el cual se distingue por cierta falta de voluntad propia, por un hábito inconsciente de esperar todo de Dios o del gobierno. Esta debilidad de la propia iniciativa, explica también aunque sólo parcialmente, la costumbre de tomar de otros países el pensamiento que ha de resolver nuestros problemas, es decir, la imitación.<sup>31</sup>

Samuel Ramos busca en la historia las causas del carácter mexicano, aún cuando las aceptemos o no, es necesario apuntar que su pensamiento sigue un objetivo el cual consiste en buscar las causas de los vicios de los mexicanos para transformarlos en su beneficio.

Con la llegada de las ideas modernistas, se ataca la autoridad de Aristóteles, que de no ser por las ideas ilustradas de Carlos III, hubiera sido simplemente impensable. Antonio Alzate, a través de la *Gaceta de Literatura*, es de los principales críticos del escolasticismo aristotélico, así como José Ignacio Bartolache en *Mercurio Volante*, quienes critican la falta de referencia a la vida de la escolástica y apoyan la práctica del método científico que resuelva problemas imperantes en la vida novohispana. Por esto, nos dice Ramos, “A lo largo del siglo XVIII fueron multiplicándose las personas que, llenas de curiosidad y tropezando con mil dificultades, se interesaban vivamente por la ciencia experimental y la filosofía europea.” No obstante, no fue un cambio rápido sino gradual por los años de escolasticismo en las aulas, y de hecho “a costa de una lucha violenta, y todavía después de implantada la filosofía moderna en las escuelas, fue hostilizada y combatida por los representantes de la tradición.”<sup>32</sup> Pero la reforma estaba iniciada y es Benito Díaz de Gamarra (1745-1783) el personaje distintivo de este hecho

---

<sup>31</sup> *Ibid*, p. 157

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 160



por su empeño en difundir la filosofía moderna, su inclinación es hacia el eclecticismo, pero defendiendo la razón frente al dogmatismo y principio de autoridad, propios de la escolástica. Su libro *Los errores del entendimiento humano*, a decir de nuestro autor, no es filosófico, sin embargo, sí elaborado por un filósofo “que no desdeña la faz material de la vida y sus problemas reales, que son objeto de reflexión y crítica para corregir los vicios de una sociedad, ignorante y atrasada en normas de higiene y de comodidad”<sup>33</sup>, que no son más que errores del entendimiento, por lo que una reforma educativa es primordial; Gamarra no sólo expone las ideas modernas sino que las asimila, “de un modo autónomo, después de un examen y selección de lo que parece cierto a la luz de su conciencia racional.”<sup>34</sup> Aplica las ideas a una realidad y problemas concretos, por eso la importancia de su obra filosófica estriba, según Ramos, “en su eficacia para despertar de algún modo la conciencia de nuestro ser propio; para ayudarnos a definir nuestra personalidad en formación.”<sup>35</sup> La obra de Benito Díaz de Gamarra es, pues, el inicio de la interpretación de nuestro ser mexicano “y al servicio de nuestra circunstancia. Es el primer intento muy imperfecto aún de ver ciertos hechos sociales y morales de México con la conciencia crítica de un filósofo.”<sup>36</sup> El racionalismo, sostenido por Gamarra, le da al mexicano las herramientas para situarse en su peculiaridad, lo despierta “de su sueño dogmático, liberta a su pensamiento, que ahora puede aplicarse al conocimiento de su país y esclarecer la conciencia de su personalidad nacional.”<sup>37</sup> Así que una vez iniciado el estudio de la ciencia ésta empieza a aplicarse a las necesidades concretas de la realidad americana, otro de los grandes impulsores fue Antonio Alzate quien se ocupó de las ciencias, de la agricultura y hasta de la arqueología porque su interés era “servir a su país, denunciando los vicios de su cultura y señalando la dirección que debe seguir

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 167

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 170

<sup>35</sup> *Ibidem*

<sup>36</sup> *Ibid.*, pp. 170-171

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 171

para renovarse y mejorar. Su espíritu y su obra están hondamente arraigados en la vida del país y son a todas luces uno de los primeros productos de la cultura criolla.”<sup>38</sup>

En su afán por contextualizar las ideas filosóficas, nuestro pensador, refiere la arquitectura, las publicaciones, los desarrollos científicos que se generaron a lo largo del siglo XVIII; esto muestra la relevancia que tiene la historia y los hechos de otros ámbitos, no sólo filosóficos, para comprender las causas y el proceso de conformación del carácter e idiosincrasia del mexicano. Menciona el importante desarrollo y consolidación en el estudio de las ciencias durante este siglo, reflejado en la creación del Colegio de Minería. “Los efectos de este movimiento científico, no consistieron simplemente en renovar y enriquecer el acervo de los conocimientos, sino en algo mucho más importante aún, en dar a los mexicanos conciencia de sí mismos.”<sup>39</sup> Las investigaciones acerca de la geografía, la diversidad de lenguas autóctonas, la producción bibliográfica de México señalan la peculiaridad del país. Empero, la expulsión de los jesuitas en 1767 marca el inicio del declive de la cultura que se había desarrollado durante el siglo XVIII, la conmoción político-social interrumpe los estudios científicos y será años después en que puedan reiniciarse, “pero perdiendo la continuidad con el movimiento científico, que los sabios de la Colonia habían impulsado con tan certera dirección.”<sup>40</sup>

### 3.3. Filosofía mexicana en el siglo XIX

El despertar de la conciencia mexicana iniciado, principalmente, por los jesuitas, los acontecimientos suscitados en España por el cambio de poder provocando cuestionamientos sobre la soberanía, las lecturas de los enciclopedistas, y sobre todo, la ocupación de cargos importantes en Nueva España por peninsulares, provocaron, entre

---

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 176

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 178

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 182

otras cosas, la lucha por la emancipación; la formación académica y filosófica de los principales emancipadores del siglo XIX dan muestra de la influencia de las ideas modernas e ilustradas en las que fundamentaron su lucha. Consumada la independencia los mexicanos tuvieron la responsabilidad de conducir al país por sí mismos, pero el abandono de los estudios por conocer la peculiaridad de México imposibilitó tal empeño. “La revolución –de independencia- halló impreparados a los dirigentes de la política, porque quedó interrumpido el movimiento científico del siglo XVIII que tendía al conocimiento de México en sus múltiples aspectos”<sup>41</sup>, lo que, a decir de Ramos gestó un nuevo vicio en el carácter de los mexicanos: la imitación. Los conductores del país no observaron las exigencias peculiares del naciente país y sólo trasladaron la forma institucional de los países que consideraban civilizados. Esta actitud generó otro problema: la poca coincidencia entre los ideales y la realidad social, “en vez de crear formas de organización de acuerdo con las peculiares exigencias de la realidad americana, se intentó imitar las instituciones políticas y sociales de otros países, que en esos momentos formaban la vanguardia de la civilización”<sup>42</sup>. Los esfuerzos por conducir al país provocaron la búsqueda de dirección en diversas doctrinas, fueron la libertad y el progreso “las ideas directrices de la vida mexicana durante todo el siglo XIX”<sup>43</sup>, pero no se analizó la situación mexicana para la cual no era suficiente sólo la elección de una política sino que era necesario estudiar cuál era la adecuada según la circunstancia y necesidades del país, por lo que se imitaron ideas que tuvieron una aplicación inmediata pero no resolvieron los problemas.

El caos que había vivido México en buena parte del siglo XIX en la lucha por constituir a la nación, hizo necesario reorganizar a la sociedad y establecer el orden. El positivismo, en la segunda mitad del siglo XIX, era la doctrina que más se ajustaba a los

---

<sup>41</sup> *Ibid*, p. 191

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 188

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 189

requerimientos del país por lo que fue introducida por Gabino Barreda porque dicha doctrina “no aspiraba solamente a la satisfacción de necesidades puramente teóricas, sino a llenar una necesidad social práctica”<sup>44</sup> para ello era necesaria una reforma educativa que posibilitara resolver los problemas más imperiosos para el país y surge la Escuela Nacional Preparatoria. Barreda asimila la doctrina positivista para aplicarla “sin artificio ni violencia, a los requerimientos que imponía en su época la realidad nacional.”<sup>45</sup>

A pesar de que el positivismo tuvo una aceptación generalizada, hubo reacciones en contra, sobre todo por la actitud hacia los estudios filosófico- metafísicos que fueron relegados a los seminarios y colegios católicos, pero Ramos destaca la figura de Emeterio Valverde Téllez quien recopila los primeros datos para elaborar una historia de la filosofía en México para señalar la importancia que los estudios filosóficos habían tenido hasta ese momento teniendo como resultado *Apuntaciones históricas de la filosofía en México y Bibliografía mexicana*, aunque, según Ramos, “los filósofos son presentados con referencia de sus datos biográficos y sus obras, pero falta situarlos en su ambiente histórico.”<sup>46</sup> La *Historia de la filosofía en México* de Ramos intenta subsanar los límites de esta obra, no obstante, señala el gran mérito del autor por iniciar este estudio a pesar de que el ambiente no era el más adecuado para llevarlo a cabo.

### 3.4. Filosofía en el siglo XX

Iniciado el siglo XX el positivismo continúa como doctrina oficial, sin embargo, comienzan a cuestionarse sus principios, es Justo Sierra quien representa – a decir de nuestro autor – la transición del positivismo a la ruptura total de esta doctrina por parte del grupo *Ateneo de la Juventud*. A través de sus estudios sobre historia, Sierra trata de

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 198

<sup>45</sup> *Ibídem*

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 201

rescatar aquel ámbito que se había desacreditado con el positivismo, y en la misma dirección lo hará Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña que es quien va introducir las nuevas tendencias filosóficas europeas.

El Ateneo de la Juventud tiene como objetivo la implantación de la metafísica y la ética, ante el desinterés de éstos, por parte del porfirismo y la irrupción del utilitarismo estadounidense, “se trataba de levantar por todos lados la calidad espiritual del mexicano”<sup>47</sup>. Antonio Caso (1883-1946), José Vasconcelos y el propio Samuel Ramos figuran como principales exponentes del nuevo rumbo que adquirió el pensamiento filosófico en la primera mitad del siglo XX.

Influido por las doctrinas intuicionistas y pragmatistas, Antonio Caso sostiene que la filosofía es un campo distinto a la ciencia, por lo que es la intuición el arma para filosofar. En un artículo titulado “Antonio Caso” Ramos considera que las conferencias dictadas por Caso en 1908 marcan la ruptura con el positivismo. Destaca su labor como catedrático y su pretensión de moralizar a los jóvenes a través de sus enseñanzas en los recintos universitarios, además de recuperar los valores humanos frente a la moral utilitarista. En el artículo correspondiente a este autor en *Historia de la filosofía en México*, señala su inclinación por la filosofía bergsoniana y muestra ámbitos que no se comprenden a partir de la ciencia como el desinterés estético y la caridad cristiana. “Dominado por una preocupación moral Caso exhibe con insistencia los aspectos desinteresados de la conducta humana, como el arte, el heroísmo, la caridad que resultan muy apropiados para contrarrestar la influencia muy generalizada de la moral utilitaria.”<sup>48</sup> Ve en el arte una actividad desinteresada y espiritual, la filosofía era para Caso “una entidad vital y humana” por eso su adhesión a las teorías pragmatistas. “El pragmatismo fue en México una doctrina necesaria para combatir el intelectualismo

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 209

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 212

científico y positivista así como para justificar la posibilidad de una filosofía independiente.”<sup>49</sup>

José Vasconcelos, filósofo y hombre de acción, por su parte, “tendió a despertar la conciencia de una cultura nacional asentada sobre la raza, el idioma y la tradición.”<sup>50</sup> Vasconcelos buscaba hacer un sistema filosófico en contraposición con los especialistas, pero, señala Ramos, su obra muestra una gran imaginación, emoción y fantasía pero faltó rigor en su pensamiento. Destaca su intención de hacer filosofía “encarándose directamente con los problemas para resolverlos por sí mismo. En esto la actitud de Vasconcelos es irreprochable, porque ir derecho a las cosas para pensarlas con profundidad es la única manera de hacer filosofía.”<sup>51</sup>, pero faltó, a decir de Ramos, validez objetiva, más que filósofo es místico. “La filosofía tiene para Vasconcelos un sentido religioso que la destina a servir como medio de salvación, llevándonos desde los estadios inferiores del ser, hasta la fusión con lo divino.”<sup>52</sup>

Entre los años 1925-1940, surge una generación – a la que perteneció nuestro autor – que no se identificaba plenamente con los preceptos filosóficos de Antonio Caso y José Vasconcelos, no compartían los principios del antiintelectualismo pero tampoco del racionalismo. Ante el carácter nacionalista que emergía en esos momentos, la difusión de las ideas de José Ortega y Gasset, por parte de José Romano Muñoz; la lectura de Scheler y Hartmann a través de la *Revista de Occidente*, encauzan el pensamiento mexicano. La circunstancia, la importancia de los valores, la filosofía moral, la filosofía de la cultura mexicana eran temas que tuvieron gran acogida en el país. “La meditación filosófica podía muy bien servir a la definición de la circunstancia mexicana, a la determinación de lo que es o puede ser su cultura, tomando en cuenta las

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 214

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 215

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 216

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 217

modalidades propias de nuestra historia y la forma en que éstas han moldeado la fisonomía peculiar del hombre mexicano.”<sup>53</sup>

De manera breve, Ramos señala la introducción del neokantismo por Francisco Larroyo, expone las principales ideas filosófico- jurídicas de Eduardo García Máynez y menciona a Oswaldo Robles como representante en México de la filosofía escolástica de dirección neotomista.

#### 3.4.1. Situación de la filosofía en México en 1940

Ramos valora la actividad filosófica de la década de 1940 de manera positiva, la filosofía goza de un gran dinamismo en el ámbito docente, en la calidad y cantidad de las publicaciones; afirma que el enriquecimiento de los intelectuales españoles nutrió, asimismo, el cultivo y estudio de la filosofía. Esta situación no sólo se da en México, sino que la comparte “toda la América Hispana.”<sup>54</sup> Surge la necesidad de iniciar la formación de una filosofía propia. Necesidad que se vuelve una responsabilidad, pues Ramos cree que ante los acontecimientos de barbarie de Europa, que puede ocasionar una debacle intelectual en occidente, sólo América podría continuar con la producción filosófica.

En suma, *Historia de la filosofía en México* tiene un valor incuestionable, si bien no acude generalmente a fuentes directas, hay que recordar el objetivo de la obra: mostrar la riqueza intelectual que se ha formado nuestro país, despertar el interés por los estudios filosóficos mexicanos y señalar las influencias e ideas que han contribuido a formar nuestro carácter mexicano. Samuel Ramos es, a decir de Bernabé Navarro, el “autor de la única Historia de la Filosofía en México existente, que desde 1942 es la

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 223

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 228

sola guía general para el estudio de nuestra historia en la filosofía.”<sup>55</sup> Por su parte, Carmen Rovira sostiene que, aun cuando el estudio de Ramos, sobre Díaz de Gamarra y la filosofía en México en el siglo XVI, “adolece de carácter crítico filosófico... Sin embargo, volvemos a insistir, esta obra de Ramos tiene el mérito de abrir el camino para la investigación sobre algunos de los distintos temas y autores que dieron y dan cuerpo a la filosofía mexicana.”<sup>56</sup>

*Historia de la filosofía en México* no pretendió ser un estudio acabado, razón por la cual aunque menciona a personajes importantes adolece de ausencias graves, reconoce sus vacíos pero confía en que los estudios monográficos colaborarán en la elaboración de una historia de la filosofía en México cada vez más completa que nos de muestra de nuestra capacidad para filosofar.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> Bernabé Navarro, *Filosofía y cultura novohispanas*, IIF- UNAM, México, 1998.

<sup>56</sup> Carmen Rovira, “Samuel Ramos”, *Op. Cit.*, pp. 405-406

<sup>57</sup> Los estudios de Miguel León-Portilla permiten nuevas interpretaciones acerca de la filosofía náhuatl; Bernabé Navarro estudia la filosofía novohispana y la introducción de la filosofía moderna en México; Rafael Moreno analiza la filosofía de la ilustración mexicana; Leopoldo Zea elabora un completo estudio sobre el positivismo mexicano. La labor exhaustiva de Carmen Rovira y los estudios sobre la historia de la filosofía en México que siguen produciéndose son muestra clara que se va conformando una historia de la filosofía mexicana cada vez más completa.



## SEGUNDA PARTE. EL HOMBRE Y SU DESTINO

### 4. EL PERFIL DEL HOMBRE

En la obra *El perfil del hombre y la cultura en México*, Samuel Ramos parte de una realidad concreta. Examina el carácter del mexicano para resolver los vicios y errores en que ha caído. Denuncia los problemas que ocasiona la imitación irreflexiva de ideas, modos de ser, instituciones extranjeras “porque no responden a las necesidades del país, y sí pueden contrarrestar los impulsos elevados del alma mexicana. Todas las ideas y regímenes políticos que pretenden convertir al hombre en un animal de rebaño, anulando su libertad.”<sup>1</sup> Pero no se conforma con la particularidad del mexicano, aspira a través de su reforma espiritual elevarse a lo universal: el hombre al que encuentra inmerso en una crisis de valores construyendo un destino áspero, nocivo para la humanidad. En *Hacia un nuevo humanismo* pretende encontrar la manera de encauzar al hombre a ser responsable de su destino y a recuperar su valor intrínseco como persona.

Samuel Ramos es humanista, su gran preocupación es el hombre porque “es en el hombre donde radica el principio y el fin de la cultura”<sup>2</sup> una cultura no puede ser ajena al hombre y su destino, el fin de la cultura es el desarrollo de la personalidad humana. Por esto, la cultura mexicana debe sobreponerse a las anomalías provocadas por la constante e irracional imitación al extranjero y actuar en consecuencia, porque “el problema de nuestra cultura no es tanto el hacer obras, cuanto el de formar al hombre”<sup>3</sup>, por eso, nuestro autor señala que más que originalidad hay que tener voluntad de perfeccionamiento de nosotros, del hombre y esto va a ser posible gracias al humanismo. Esta adopción enfrentará también los problemas generados por la imitación de la vida norteamericana distintivamente mecanicista que ha conducido al hombre a la deshumanización, por esto, como vimos en el apartado correspondiente a la educación,

---

<sup>1</sup> Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 94

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 148

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 149

sólo la instauración del humanismo podrá “contrarrestar los efectos de una civilización engañosa que esconde, como una Circe moderna, la potencia mágica de transformar en máquinas a los hombres que se dejan seducir por su aparente belleza.”<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 157

## 5. HACIA UN NUEVO HUMANISMO

Samuel Ramos escribe *Hacia un nuevo humanismo. Programa de una antropología filosófica* en 1940, en esta obra expone las doctrinas filosóficas de Edmund Husserl, Max Scheler, Nicolai Hartmann, Martín Heidegger y José Ortega y Gasset, con ello pretende mostrar las diversas respuestas que estos pensadores elaboraron para enfrentar la crisis humanista moderna, porque según nuestro autor, es la filosofía la que debe ocuparse de los problemas humanos. “La tarea de la filosofía se hace en el presente más agobiadora que nunca, porque vivimos una época sumamente problemática.”<sup>1</sup> Samuel Ramos pretende hacer una asimilación de las teorías contemporáneas para encontrar una orientación sobre cómo debe ser el hombre.

Nuestro autor sostiene que el humanismo se funda en una idea peculiar del hombre, por lo que intenta responder a las problemáticas de su tiempo a partir de la antropología filosófica, disciplina que dilucida la esencia del hombre y lo reconoce “...como un objeto peculiar e irreductible.”<sup>2</sup> Esta disciplina estudia al hombre como totalidad, hacerlo desde las distintas ciencias, habidas hasta el momento, implicaría un conocimiento parcial, el conocimiento particular que estudia cada una de ellas.

El nacimiento de aquella disciplina corresponde a la aparición de una nueva conciencia de la vida humana que ya no satisface comprendiéndose por secciones o fragmentos, sino que se descubre a sí misma como un todo unitario que sólo como tal puede estudiarse para saber lo que es...a la antropología filosófica le corresponde el puesto de una ciencia fundamental y básica con cuyos principios deben ser interpretadas y valorizadas las conclusiones de la ciencia que estudian aspectos parciales del hombre.<sup>3</sup>

Con la propuesta de un nuevo humanismo, nuestro pensador, pretende resolver la problemática de la crisis de valores, su preocupación es el destino del hombre, le apremia el ocuparse de su sobrevivencia, hacerlo consciente de su responsabilidad hacia

---

<sup>1</sup> Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, UNAM, México, 1999, p. 15

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 27

<sup>3</sup> *Ibidem*

sí mismo y hacia la humanidad. Es el hombre el que está en el centro de la problemática filosófica.

Alrededor del humanismo se agita no sólo un problema estético o académico, sino hondamente moral, que no puede ser excluido de un plan generoso de reorganización social, si se propone seriamente el mejoramiento de las actuales condiciones de existencia... El humanismo aparece hoy como un ideal para combatir la infrahumanidad engendrada por el capitalismo y materialismo burgueses. Sobornada la conciencia de innumerables seres por la misma atmósfera viciada que respiran, apenas se dan cuenta del rebajamiento de su naturaleza, y por ello los espíritus más esclarecidos están obligados a denunciar la desmoralización que sufre el hombre.<sup>4</sup>

Ramos cree necesario revisar la idea que el hombre ha tenido de sí mismo porque “Los acontecimientos exteriores de la vida no hacen sino reflejar la idea que el hombre tiene de sí mismo, la conciencia o inconciencia de su verdadero destino. La historia será grande o mezquina según sea grande o mezquina la estimación que tenga de sus propios valores.”<sup>5</sup> De esta manera, los sucesos muestran el desinterés del hombre hacia sus propios valores y su destino, el problema radica, según Ramos, en la actitud del hombre al organizar su vida. El filósofo mexicano es testigo del atropello del que fueron víctimas innumerables seres humanos durante la Primera Guerra Mundial y, en México, por la Revolución Mexicana. Aunado a ello observa el creciente poderío del capitalismo, imponiendo sus propios valores, los cuales ocasionan la lamentable degradación del hombre. Para nuestro pensador es de crucial importancia dilucidar las causas de este menosprecio por el hombre, pues sostiene: “Se necesita una gran frivolidad u ofuscamiento para que no interese la meditación sobre el destino humano. Precisamente en tiempos de crisis y de catástrofes como el presente, es cuando la humanidad repliega su conciencia con la mira de sondear el enigma de su vida.”<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*, pp. 13- 14

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 70

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 14

Ramos asume su responsabilidad como filósofo y analiza la situación de la crisis humanista, y por tanto, de valores, que afecta a la humanidad, porque “el crecimiento desproporcionado de una civilización mecánica amenaza aniquilar los auténticos valores humanos...asistimos al reinado más completo que se ha visto de la violencia, la pasión, el odio, hasta el punto de orillar a la humanidad civilizada a un acceso de demencia.”<sup>7</sup>

El filósofo michoacano apuesta por la construcción de una idea de hombre que sea más certera y esté más estrechamente relacionada con lo que nos muestra la intuición, para ello utiliza las categorías filosóficas de Max Scheler, Edmundo Husserl y Nicolai Hartmann. Y con ello, “proponer una solución mexicana a la crisis del humanismo europeo con lo cual Ramos orienta la reflexión filosófica ‘hacia’ las posibilidades de una filosofía propia de México.”<sup>8</sup>, como bien apunta, en el prólogo de *Hacia un nuevo humanismo*, Juan Hernández Luna.

El humanismo es tarea de la antropología filosófica ya que analiza la idea de hombre que se ha manifestado a lo largo de la historia de la humanidad, dicha disciplina pretende buscar su esencia *a priori* en “...aquél conjunto de notas que pensamos lógicamente inseparables de la idea general del hombre y cuya evidencia sea tal que no necesite del apoyo de la realidad, de la verificación empírica.”<sup>9</sup> Después de encontrarlas se debe relacionar dicha esencia con la realidad empírica y las doctrinas que versan alrededor del hombre.

Nuestro autor critica las posturas idealistas, materialistas, así como el dualismo que ha centrado su comprensión del hombre en algunos elementos, ignorando su complejidad. De aquí que Alain Guy señale: “Samuel Ramos propone a las almas que están en vías de liberarse, un ‘nuevo humanismo’, forjado a base de una elevada cultura

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 73

<sup>8</sup> Juan Hernández Luna, “Introducción” en Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*, Tomo II, UNAM, México, 1990, p. XVIII

<sup>9</sup> Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo...*, p. 28

espiritual, y las pone en guardia contra la ilusoria tentación del tecnicismo integral, inspirado en el fáustico *Wille zur Macht* y por un grosero naturalismo.”<sup>10</sup>

José Gaos observa la preocupación de Ramos y refiere que la parte auténtica de la obra de Ramos es mostrar que: “El fondo del fondo de la crisis de nuestros días es esta crisis del poder del espíritu, de las ideas, de la razón.”<sup>11</sup>

### 5.1. Crítica al dualismo

Samuel Ramos señala que la conciencia moderna valora la vida desde el dualismo, éste comprende la realidad desde dos ámbitos: el material y el espiritual, los cuáles se excluyen entre sí, ocasionando que el hombre, al definirse a partir del dualismo, se encuentre dividido entre estas dos posturas. “Es inevitable, pues, que, cualquiera que sea la elección, uno de los aspectos de la vida resulte sacrificado, pero aún cuando el hombre esté convencido de que no puede hacer otra cosa, ese sacrificio lo desgarrar y su vida transcurre en medio de un íntimo malestar e inconformidad.”<sup>12</sup>

A través de esta comprensión dual de la realidad se construye una estructura que sólo maneja estas dos visiones, dando por resultado, valores, criterios, fines, cuyo fundamento esté condicionado a la elección que hagamos entre lo material o lo espiritual, al elegir entre una u otra me relaciono de determinada manera con mi entorno. Ramos dirige su investigación a la rivalidad que se presenta entre civilización y cultura, un modo del dualismo, para describir y explicar “...un aspecto de la crisis contemporánea, el que más hondamente lesiona los valores humanos.”<sup>13</sup>

La cultura moderna nace desde la cultura griega y el cristianismo, los cuáles privilegiaron al aspecto espiritual, llamado *logos* o dios, menospreciando el aspecto

---

<sup>10</sup> Alain Guy, “Ramos y el humanismo filosófico en México”, *Diánoia*, FCE, México, 1960, p. 166

<sup>11</sup> José Gaos, “El ‘Hacia’ de Samuel Ramos”, *Letras de México*, No. 20, 15 de agosto, México, 1940, pp. 186- 187

<sup>12</sup> Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo...*, p. 3

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 69

corporal, concebido como una limitante del alma o la razón; el cuerpo y los bienes materiales eran considerados como aspectos negativos que obstruían la plena realización del hombre.

Sin embargo, el desarrollo de las ciencias naturales descubrió la importancia de lo material; a partir del conocimiento de la naturaleza podemos modificar las premisas y construir otra idea de universo y de hombre más cercana a la realidad. “La vida instintiva, que representa a la naturaleza dentro del hombre, adquiere conciencia de sus derechos, y se sobrepone al espíritu con aire de venganza por la humillante servidumbre en que éste la había mantenido largo tiempo.”<sup>14</sup> No obstante, la falta de un eficaz manejo de este conocimiento ha provocado que los intereses del hombre se dirijan sólo a lo material, cayendo en el extremo opuesto a la espiritualidad, es decir, sin un justo equilibrio entre ambas. “Un nuevo tipo de hombre se yergue orgulloso y dominador, despreciando la antigua moralidad, ansiosa de expansionar la vida de su cuerpo por medio de los atractivos que le ofrece la civilización.”<sup>15</sup> De aquí que Ramos sostenga que la civilización refiera a lo material y la cultura a lo espiritual. “El dualismo se percibe sobre todo en la civilización y la cultura que exhiben, de un modo casi tangible la división interna del hombre.”<sup>16</sup>

La inclinación hacia lo material niega los valores espirituales, y su interés se concentra sólo en la satisfacción del cuerpo, el dinero toma un lugar central, como posibilitador de dicha satisfacción, convirtiéndolo en un instrumento de poder, lo cual provoca graves consecuencias en detrimento del ser humano.

Siendo así, negando la importancia de un aspecto o de otro, podemos observar que en ambos extremos, lo espiritual o lo material, se presenta una cabal incomprensión de la realidad y del hombre. La experiencia inmediata nos indica que son aspectos que

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 4

<sup>15</sup> *Ibidem*

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 5

no se excluyen sino que se complementan, el ser humano es una entidad compleja, en cuyo entramado se reúnen todas sus posibilidades.

Es la filosofía, la que puede demostrar que esta "... división interna no es una ley necesaria de la existencia humana, sino un accidente de la historia."<sup>17</sup> Ramos analiza las dos posturas de las que se nutre dicho dualismo.

#### 5.1.1. Crítica al idealismo

El hombre, a través del conocimiento y la experiencia se percató de las relaciones que existen entre los objetos, esto le permite formarse una idea del mundo, desde dos dimensiones: el tiempo y el espacio. "Antes de todo conocimiento el hombre está ligado, integrado de un modo existencial dentro del mundo. Lo que llamo 'mi existencia' no sólo comprende la de mi cuerpo y mi espíritu individuales, sino también un círculo de realidades que coexisten conmigo. El mundo que me rodea es una parte de mi mismo; no algo extraño a mi existencia."<sup>18</sup> Por lo que Samuel Ramos critica al idealismo porque esta postura sostiene que el conocimiento es "...la simple coherencia lógica de los pensamientos en una 'unidad de sentido', indiferente al hecho de que los objetos existan o no"<sup>19</sup>, con lo cual, dicha doctrina rechaza la noción de realidad. Ante esta postura Ramos señala que esta premisa del idealismo no se sostiene, porque a partir de la noción de realidad es posible conocer, es decir, para que sea posible el conocimiento es necesario el objeto que se va a conocer y el sujeto que es el que conoce, no se puede cancelar uno u otro, si prescindimos del objeto caemos en un absurdo subjetivismo. Si se conoce, se conoce algo, y este algo tiene que existir. El conocimiento supone la existencia de una realidad de la que no se puede prescindir.

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 75

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 19

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 18



### 5.1.2. Crítica al materialismo

Esta posición está fundamentada en el positivismo, el cual sustenta la idea de hombre como ser natural, lo que conlleva a la tesis determinista, es decir que el hombre no puede decidir libremente porque su voluntad está sometida a causas mecánicas; la voluntad, la inteligencia y el sentimiento están explicadas desde el mecanicismo y desde allí es valorada la vida, pero se priva al hombre de su carácter de persona y de su libertad porque se reduce sólo a lo instintivo. Esta postura ha provocado que se eleven los medios a la categoría de fines. No obstante, la satisfacción material no complace totalmente al hombre, “en medio de la excitación de la vida material, de vez en cuando tiene la sensación penosa de un vacío interior...las preocupaciones de la vida material no han podido destruir el fondo espiritual del hombre, sino solamente ahogarlo.”<sup>20</sup>

Los problemas que ha ocasionado la valoración de la vida desde el materialismo han generado un prejuicio contra la civilización. “Impulsada por su principio material, la civilización se desarrolla en un sentido divergente al de la cultura, hasta crear una tensión dramática que hace sentir sus efectos dolorosos en la conciencia de muchos hombres modernos.”<sup>21</sup> La elección de los valores materiales no satisfacen del todo al hombre; no reconoce que está roto el equilibrio de su ser y niega el carácter benéfico de la civilización, el hombre debe hacer un examen de conciencia para descubrir las causas de este desequilibrio y vivir en armonía.

La cultura, a través de los valores, le permitirá al hombre una reforma espiritual y la recuperación de la armonía de su ser. “En la cultura descubre pues la finalidad que exige para su existencia. Y esa finalidad consiste en crearse a sí mismo, enriqueciendo su vida a cada paso con valores nuevos.”<sup>22</sup> El hombre requiere de la cultura porque le da

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 7

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 4

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 33

el sentido justo de los valores y esto es de suma importancia para evitar la tergiversación de los valores, esto es, de elevar a fines los medios.

El malestar de la conciencia moderna indica una falta de armonía del hombre con el mundo. La civilización ha venido a complicar la vida en grado extremo hasta el punto de desorientar al hombre en medio de la multiplicidad de cosas que él mismo ha inventado. Esa desorientación consiste fundamentalmente en una falsa actitud mental que tergiversa el sentido de los valores y altera el orden natural de las cosas en cuanto a su importancia.<sup>23</sup>

El hombre ante la producción constante se convierte en dominado, es decir, el crecimiento de cosas le ha creado nuevas necesidades que debe satisfacer para no sentir el vacío en su interior pero olvida cada vez más los valores espirituales. “Después de un penoso esfuerzo secular el hombre se encuentra rodeado de un sinnúmero de cosas, de ideas, de valores, que le cortan el paso, y se perdido en medio de esta selva artificial que él ha plantado y cultivado en sus manos.”<sup>24</sup> La manera de superar esta situación es el humanismo, para recuperar al hombre del rebajamiento existencial que ha provocado el materialismo.

## 5.2. La intuición

La intuición es la herramienta que posibilitará conocer la esencia del hombre a partir de la evidencia, pues es la experiencia inmediata de la realidad.

...la intuición resulta indispensable como medio para devolvernos el contacto directo de las cosas reales, no desde luego como único instrumento cognoscitivo, pero sí justamente como auxiliar de la razón, para dar a ésta los principios explicativos, las categorías que le faltan en aquellos campos científicos nuevos que pretendía entender con las ideas prestadas de otras ciencias. La intuición entendida como evidencia inmediata de ciertas verdades fundamentales, tiene que ser el único criterio para descubrir y seleccionar los *a priori* indispensables para una recta orientación de la inteligencia en sus nuevos recorridos.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 8

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 13

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 23

Lo que podemos conocer a través de la intuición, son en primera instancia, lo que Ramos llama “axiomática de la antropología”, es decir, aquellas ideas evidentes pero que son el “punto de partida, como supuestos o categorías del conocimiento antropológico.”<sup>26</sup>

La intuición también muestra que el hombre es un ser en proceso de realización, nunca lo muestra como un ser acabado. El hombre al ser conciente de sí observa que está inserto en un mundo, pero también tiene intenciones, deseos, proyectos por lo que también es un ser temporal y por esto tiene “múltiples posibilidades con un poder de amplitud variable para elegir las; puede proponerse voluntariamente un fin y cumplirlo. El principio de la vida humana no se reduce a la mera conservación y aseguramiento de la existencia.”<sup>27</sup> Es decir, el hombre es un ser teleológico, construye su propio destino a través de los valores, lo cual lo hace, también, un ser moral.

Por esta evidencia Samuel Ramos critica las categorías que se sustentan como válidas y afirman una geometrización del universo, la realidad se nos muestra diversa y no todo puede explicarse por los mismos principios, el gran error que se ha cometido a lo largo de muchos años, ha sido la aplicación de principios físicos o matemáticos a las ciencias sociales, cuando cada uno de los elementos que conforman la existencia humana y la realidad poseen sus propios principios.

En el momento en que el hombre se ha confesado que tiene menos que nunca un conocimiento riguroso de lo que es, sin que le espante ninguna respuesta posible a esta cuestión, parece haberse alojado en él un nuevo denuedo de veracidad; el denuedo de plantearse este problema esencial de un modo nuevo, sin sujeción consciente –o sólo a medias o a cuartas partes consciente- a una tradición filosófica y científica, como era usual aquí; el denuedo de desenvolver una nueva forma de la conciencia y de la intuición de sí mismo, aprovechando a la vez los ricos tesoros de saber especializado, que han labrado las distintas ciencias del hombre.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 29

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 30

<sup>28</sup> Max Scheler, *El puesto del hombre en el cosmos*, Losada, Buenos Aires, Argentina, 2003, pp. 23- 24

La intuición nos muestra que existen distintos territorios, con su propia estructura ontológica, que conforman a la realidad y al hombre, es lo que llama Husserl: ontología regional. Es decir, cada territorio obedece a las leyes que le corresponde a cada uno y son independientes, no hay un método o sistema único desde el cual comprender la realidad porque ésta es diversa.

### 5.3. Ontología humana

Los territorios ontológicos obedecen a su propia lógica, con categorías y métodos particulares a cada región, cada uno cuenta con una verdad particular, aunque son interdependientes, “exceptuando el mundo material que se encuentra en la base del sistema, cada estrato del ser necesita del inferior, sólo para el mero hecho de existir. Una vez que adquiere la existencia, actúa regido por leyes independientes”<sup>29</sup>, según la teoría de los objetos, hasta el momento son cuatro territorios, como refiere nuestro autor, pero pueden extenderse en tanto siga la ciencia descubriendo otros, posibilitando cada vez la comprensión más cercana del hombre:

A). objetos reales: a.- hechos físico- químicos

b.- hechos biológicos

c.- hechos psicológicos

B). objetos ideales: a.- relaciones

b.- objetos matemáticos

c.- esencias

C). El mundo de los valores

D). La existencia humana: en ella se encuentran contenidas los tres territorios anteriores, es decir, por existencia humana se refiere al hombre y su relación con el mundo. Esta

---

<sup>29</sup> Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo...*, p. 38

concepción superaría el dualismo idealista y materialista porque se comprendería al mismo tiempo el objeto (mundo) y el sujeto (hombre).

El hombre está conformado por distintos elementos, la preferencia por uno de ellos ha ocasionado el error de que una sola capa sea considerada válida para las demás. Cada uno de los elementos obedece a sus respectivas leyes, aún cuando su modo de ser sea autónomo, también se necesitan entre sí para poder existir. “No hay pues, en el universo, un sistema uniforme de leyes, sino diferentes tipos de legalidad paralelos a los estratos del ser.”<sup>30</sup>

### 5.3.1. Vitalismo, espíritu y alma

Como prueba de la existencia de estos territorios ontológicos, Ramos señala los tres estratos en el ser humano según Ortega y Gasset:

- Vitalismo, es el fundamento del ser humano, está íntimamente relacionado con el carácter, dependiendo si éste es débil o fuerte lo que conforma la personalidad de cada individuo. De él surge lo espiritual, psíquico, corporal de cada persona.

- Alma, es la intimidad de cada persona, en ella se conjuntan, tanto las emociones, las pasiones, los sentimientos, sin embargo, no tenemos control sobre ellas porque irrumpen sin nuestro consentimiento, es lo que conocemos como individualidad. “Son *mis* sentimientos; pero no soy *yo*, porque no me solidarizo con ellos.”<sup>31</sup>

- Espíritu, es propiamente el control que cada persona tiene sobre sí, porque los elementos que lo integran son el pensamiento y la voluntad, es el *yo*. “Espíritu es... la vida de un sujeto que trasciende su individualidad para buscar su ley en el mundo

---

<sup>30</sup> *Ibidem*

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 40

objetivo, real o ideal...sólo existe en la concentración singular que llamamos persona.”<sup>32</sup> El espíritu trasciende la individualidad y obedece la ley objetiva.

#### 5.4. Las teorías del hombre

Ahora bien, una vez desarrollados los conceptos anteriores, Ramos se propone elaborar la antropología filosófica desde estos conocimientos. Recordemos, que el filósofo michoacano, quiere escudriñar las diversas concepciones que el hombre se ha hecho de sí mismo. Para Ramos, es importante nutrirse del historicismo, pues la historia señala cómo se ha pensado el hombre a través de su devenir en el tiempo, partiendo del hombre concreto. A partir de esta idea observará las tablas de valores que han dirigido la forma de su actuar, ya que como lo ha comprobado la antropología filosófica, el hombre es un cúmulo de elementos que lo conforman, de ahí que cada época haya elegido edificar sus normas según el estrato de ser desde el que lo haya comprendido, es decir, toma sólo una parte de la realidad y a partir de ella pretende comprender la realidad, pero ésta “resulta mutilada por la unilateralidad de la visión. El hombre es concebido como razón, como voluntad, como sentimiento, como instinto, etcétera.”<sup>33</sup>

Para ello recurre a las teorías del hombre que propone Max Scheler, el cuál ha concentrado las diversas concepciones del hombre a cinco tipos:

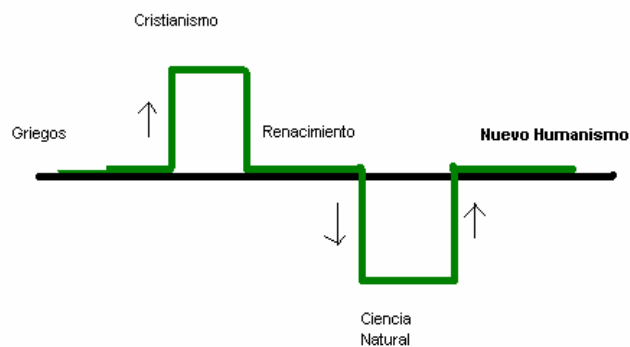
- El cristianismo concibe al hombre desde su origen, esto es, como ser creado por Dios, pero también por lo que ocasionó el supuesto pecado original y la redención, lo que conlleva una determinación de la vida humana sujeta a los designios de Dios y el miedo del hombre por el juicio final. De ahí deriva la conformación de prejuicios y normas que rigen la actividad humana, por ejemplo que el cuerpo es pecado y el alma es inmortal.

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 41

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 33

- Para la filosofía griega el elemento constitutivo del hombre es el *logos*, la razón.
- En cuanto a las doctrinas modernas, sustentadas por la ciencia natural describen al hombre como un ser de instintos, de acuerdo con el estudio de Max Scheler los instintos son fundamentalmente de tres clases: 1. hombre libido, donde el factor determinante es la sangre o el instinto sexual, 2. hombre poderío, sobre todo en lo referente al poder político y 3. hombre económico
- Ideologías pesimistas que conciben al hombre como animal decadente.
- Por último las doctrinas que exaltan al hombre, lo sobrevaloran.



En la gráfica muestro las curvas, que según Ramos ha tenido el humanismo, en la línea horizontal se ubica el equilibrio y armonía del hombre y su mundo como se dio en la época griega; el cristianismo le da una carácter trascendente al hombre, “le atribuye un rango sobrenatural”<sup>34</sup>; el renacimiento devuelve “la concepción del hombre y sus valores al nivel de equilibrio en que la habían dejado los griegos”<sup>35</sup>; la ciencia natural desvalora al hombre al reducirlo a instinto; y finalmente, lo que propone nuestro autor, es la creación de un humanismo que rescate de lo infrahumano al hombre, un

<sup>34</sup> *Ibid.*, pp. 34-35

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 35

nuevo humanismo que tenga una “...conciencia más justa, más bien documentada de los valores originales del hombre y de sus relaciones cósmicas.”<sup>36</sup>, que no privilegie un estrato de la realidad sino que los comprenda y los integre en la nueva concepción del hombre con una nueva valoración de los instintos, de la razón, de cada uno de los estratos que lo conforman. Con estas teorías, el filósofo mexicano, observa acertadamente que el hombre es “...un proceso infinito en constante devenir que se refleja a través de la historia.”<sup>37</sup>

#### 5.5. La importancia de los valores

Cada época, como se ha señalado anteriormente, elabora su tabla de valores según la inclinación de lo que hoy llamamos los diversos estratos de ser, ahora bien, los valores son universales, por lo tanto independientes de la subjetividad de los individuos. Ramos refiere dos clases de valores, los reales y los ideales, los primeros son inherentes a las cosas, personas o hechos, en tanto el ideal es el valor abstracto, en el que nuestra conciencia descubre como deben ser las cosas, al percibirlo el hombre le exige su realización, de tal manera que el valor es lo que debe ser. “El valor, desde la concepción samueliana, se erige en una construcción absolutamente humana, pero que, sin embargo, tiene un carácter objetivo. Los valores, al ser construcción del ser humano, también tienen como características constitutivas la construcción y la evolución.”<sup>38</sup>

Los valores permiten ordenar las cosas según nos indiquen la manera cómo deben de ser esas cosas, si son imperfectas, los valores nos dirán cómo deben ser, porque son el modelo que nos muestra el modo en que debemos estimarlas. Recordemos que el hombre es un ser inacabado que tiene ante sí una serie de posibilidades, al elegir

---

<sup>36</sup> *Ibidem*

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 32

<sup>38</sup> Eizayadé Moncada, *Tres aspectos fundamentales de la concepción de hombre en Samuel Ramos*, Tesis de Licenciatura en Filosofía, UNAM- ENEP Acatlán, México, 1995, p. 166



va conformando su destino, de hecho es una exigencia del ser humano darle sentido a su vida, conferirle una finalidad. Samuel Ramos señala que "...para definir la esencia del hombre, que es el problema fundamental de la antropología filosófica, es necesario avanzar hacia una metafísica del hombre que nos diga cómo debe ser...El hombre tiene que ser comprendido en función de los valores que son los fines de su actividad.”<sup>39</sup>

Ahora bien, tenemos acceso a los valores a través de la conciencia, aunque no todos los hombres pueden percibirlos, pero hay 'individualidades superiores' que sí tienen acceso a ellos, que por su sensibilidad hacia el valor orientan sobre cómo sí deben ser las cosas, son los que están sumergidos en la cultura y es que la finalidad de ésta es "despertar la más amplia conciencia posible de los valores, y no como se supone erróneamente la simple acumulación de saber"<sup>40</sup>. Estas individualidades al percatarse de los valores descubren un sinnúmero de fines que no pueden perseguir por la cantidad pero eligen, entre éstos, el que más consideran valioso, al estar inmersos en la cultura podrán distinguir entre valores superiores y establecer una justa jerarquización.

En cuanto al papel del deber, el filósofo michoacano sostiene que éste "... es una dimensión del valor, en cuanto éste atrae la voluntad para ser realizado... tiene sentido como referencia a un fin reconocido como valioso."<sup>41</sup>, al reconocer el valor, el hombre tendrá la necesidad de realizarlo porque será una exigencia, el deber permite que se concrete, que pase de la dimensión ideal a la real. "El deber en los valores es como un puente tendido entre el no-ser y el ser."<sup>42</sup> Los valores no son de las cosas sino exclusivos de los hombres, porque tienen "las condiciones necesarias para transformar al mundo en un orden superior orientado hacia fines valiosos. Tiene...conciencia del

---

<sup>39</sup> Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo...*, p. 32

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 46

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 48

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 46

valor y una voluntad libre, capaz de hacerse propósitos respecto del porvenir, y de tomar a los valores como fines de su acción en el mundo.”<sup>43</sup>

Por esta moralidad propia del hombre adquiere el carácter de persona, es decir, siguiendo a Kant, cuando el hombre es un fin en sí mismo y jamás un medio. Samuel Ramos describe al hombre como persona “... no como entidad física, ni psíquica, sino como una entidad moral. Persona es una fisonomía que el sujeto se da a sí mismo por el ejercicio espontáneo de su voluntad más íntima, cuando actúa, piensa o siente con plena libertad.”<sup>44</sup> La persona percibe los valores y es en sí mismo un valor, se manifiesta en toda actividad que realice porque el hombre es un proceso perenne de realización; al obedecer las normas objetivas y no los motivos individuales se concreta el espíritu.

Es importantísima esta categoría de persona en el ser humano, pues la privación de ella conduce a su degradación, Ramos insta al hombre a hacerse responsable de sí mismo y de la humanidad, el valor no es subjetivo porque no es utilitario, el ser humano debe elegir las cosas por lo que valen: “Los valores morales tienen una dimensión social, en cuanto que aparecen solamente en actos cuya intención está referida a otros o a la sociedad, en conjunto.”<sup>45</sup>

Para que los valores incidan en la cotidianeidad de los hombres, aquellos deben tomar la forma de una finalidad. A través del hombre el mundo real y el de los valores se interrelacionan. “La conciencia no sólo es conciencia del ser, sino también del ‘deber ser’ que es como puente que lleva al hombre del mundo de la realidad al mundo de los valores.”<sup>46</sup> Los valores necesitan de lo real para efectuarse y la determinación mecánica necesita del sentido de los valores.

---

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 47

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 60

<sup>45</sup> *Ibidem*

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 31

Siendo esto, Ramos apuesta por una adecuada tabla de valores; considera que por el éxito de la técnica, los valores privilegiados son los consumistas, porque el hombre existe en tanto posee no en tanto que *es* y esto repercute de manera negativa en la existencia humana.

Ahora bien, la persona está en íntima relación con el carácter de cada individuo, la personalidad requiere del carácter desde el cual proyectarse, pero no es mera individualidad por el contrario es social por lo que representa la meta más alta de humanización es la voluntad del hombre por su cuidado, perfeccionamiento y responsabilidad por su destino, “es el sentido de un proceso infinito que se mueve hacia una meta casi alcanzada”<sup>47</sup>.

Se adquiere personalidad cuando se tiene el control de la propia vida y se es responsable de cada uno de los actos, su norma de conducta es la objetividad, no las inclinaciones individuales. Sin embargo, en la dirección que le da a su vida se halla la distinción entre los demás hombres. “Los matices de la personalidad se traslucen, sobre todo, en las cosas que el individuo selecciona y acota para formar un mundo propio.”<sup>48</sup> Se distingue del carácter porque este lo posee el hombre desde su nacimiento, por lo que no puede elegirlo, sin embargo, la personalidad la construye el hombre desde sí mismo y aparece en las relaciones sociales, esto es, lo que señala Ramos, ser para lo otro, pues el ser para sí mismo es la individualidad.

Esta personalidad es desarrollada sólo por algunos hombres, quienes perciben los valores y los manifiestan a los demás, por lo que son los que representan moralmente a su comunidad. Nuestro filósofo señala que hombres con personalidad pueden reunirse para formar unidades colectivas, cuyo criterio fundacional es la solidaridad, “...tienen una vida espiritual expresada en actividades intelectuales,

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 64

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 63

sensitivas, emocionales, etcétera; por encima de la existencia puramente biológica, el grupo reconoce un orden más alto de los valores y tiene la voluntad de realizarlos.”<sup>49</sup>

#### 5.6. El hombre como ser libre

Samuel Ramos indica que la libertad es uno de los grandes valores del ser humano, el cual ha sido negado por las ciencias positivas y el materialismo, en ellas el hombre es concebido bajo las influencias de las ciencias naturales, lo que conlleva a un determinismo; para mostrar su importancia y existencia expone la teoría de la libertad propuesta por Nicolai Hartmann, el cual señala que la libertad existe porque así lo prueban la responsabilidad, la imputabilidad y la culpa.

La visión dualista es la que crea la problemática irresoluble de la libertad frente al determinismo, pero hemos visto que el hombre es ante todo un ser teleológico y moral que oscila entre el mundo de los valores y el real, es decir, entre la libertad en la elección de los valores y el determinismo en el mundo, “no existe, pues, el radical antagonismo que se suponía entre la causalidad mecánica y el finalismo; al contrario, son dos procesos que se complementan recíprocamente, el causal recibiendo del otro el sentido de que carece, y el proceso teleológico tomando del primero la fuerza que él no tiene para efectuarse.”<sup>50</sup> Dentro de los estratos del ser se encuentran determinaciones peculiares para cada uno, la libertad, entonces, será aquello que los hace diferentes a unos de otros, es decir, “la determinación nueva que cada ser introduce en la estructura inferior que lo sustenta”<sup>51</sup>. Ramos admite que quizá esto no se admite como una prueba definitiva de la libertad pero sí marcan la posibilidad de la convivencia de una voluntad libre en un mundo determinado. Pero son la responsabilidad, la imputabilidad y la culpa, señaladas por Hartmann las que sí confirman la existencia de la libertad porque

---

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 67

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 55

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 57

“se imponen a la conciencia y el sujeto no tiene más remedio que aceptarlas”, ahora que si no se puede negar su existencia entonces tampoco puede negarse la libertad. “es a tal punto evidente que tales fenómenos implican la libertad, en un sentido evidente que tales fenómenos implican la libertad, en un sentido real, que toda explicación resulta obvia.”<sup>52</sup>

La más original de las ideas de Hartmann es aquella que, oponiéndose a un prejuicio tradicional, afirma que la libertad no sólo excluye la determinación causal, sino aún la exige como condición de su existencia... Si se considera al universo regido por un determinismo, el hombre aparece degradado a la categoría de una pura entidad biológica. Pero también un finalismo universal eleva a la naturaleza por encima del hombre y nulifica a éste como ser ético.<sup>53</sup>

El hombre, en la época moderna, tras la tergiversación de los valores ha perdido su libertad, ya no elige sino lo que le inducen a elegir. “La civilización ha despojado al individuo de su libertad; aprisiona su espíritu con múltiples ligaduras y le impone una personalidad extraña.”<sup>54</sup> Esto es en suma preocupante, porque sin libertad el hombre es vulnerable a su desvalorización; un hombre libre es autónomo, decide y toma iniciativas para forjar su destino. Además si utilizamos las ideas de Hartmann podemos “convertir la civilización mecánica, si se la orienta sabiamente, en un instrumento de libertad para el desarrollo espiritual del hombre.”<sup>55</sup>

*Hacia un nuevo humanismo* es fundamental en el análisis de las problemáticas actuales que le competen a la filosofía, es un libro, a mi parecer, lleno de esperanza. La conformación de este humanismo que concibe al hombre como ser integral, es un motivo para la revaloración del hombre, que insisto al igual que Ramos, debe ser un fin en sí mismo y nunca un medio, pues con ello perdemos la dignidad humana.

Rafael Virasoro comentando *Hacia un nuevo humanismo* apunta:

---

<sup>52</sup> *Ibidem*

<sup>53</sup> *Ibid.*, pp. 57-58

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 10

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 58

Un mejor conocimiento del hombre podría enseñarnos que cuanto hoy ocurre no obedece a una ley necesaria y es sólo consecuencia de una secular enemistad de los valores materiales y espirituales. En la síntesis de los impulsos enemigos, o que por tales se tienen, para el restablecimiento de la armonía interior, reside el punto ideal hacia el cual deben converger los esfuerzos del hombre.<sup>56</sup>

Ramos como humanista, trata de encontrar una solución a los problemas que le afectan al hombre, a la degradación en la que ha caído, al futuro áspero que se abre ante sí, cree que la manera de resolver esta situación es un examen de conciencia que logre equilibrar su interior, una comprensión del ser humano y la realidad más integral, una jerarquización justa de los valores humanos. “Quizá el dolor provocado por los conflictos internos empuje al hombre en una época futura hacia la síntesis de los impulsos enemigos, para el restablecimiento de la armonía, primero en su ser individual y luego en su existencia histórica.” La esperanza de nuestro filósofo son esas personalidades que “está alerta del peligro y se apresta a defender con todas sus fuerzas los más preciados valores del hombre.”<sup>57</sup> No será una tarea fácil, no obstante, es el hombre el que está en el centro de la problemática.

---

<sup>56</sup> Rafael Virasoro, “Hacia un nuevo humanismo” en Adela Palacios, *Op. Cit.*, p. 240

<sup>57</sup> Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo...*, p. 69

## 6. EL AMOR Y LA HUMANIDAD

Samuel Ramos, en su necesidad de dilucidar sobre el hombre y su destino, escribe un artículo titulado *Más allá de la moral de Kant* en 1938, en esta obra contrapone la moral racional del filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804) con la moral del amor sostenida por Franz Brentano (1838-1917) y Henri Bergson (1859-1941).

Para Kant, la moral se presenta como una *exigencia* a la conciencia del sujeto -de todo sujeto-, de manera *a priori*; es por lo tanto, formal. En la obra *Metafísica de las costumbres* el autor señala que “todos los conceptos morales tienen su asiento y origen, completamente *a priori*, en la razón...no pueden ser abstraídos de ningún conocimiento empírico, el cual, por lo tanto, sería contingente.”<sup>1</sup> Samuel Ramos está de acuerdo con Kant en evitar buscar la ley moral –el imperativo dirigido a la voluntad de los individuos para restringir la conducta – en la experiencia porque esto supondría ya un criterio para deducir las leyes morales. Pero no le concede que le atribuya a la moral el carácter racional enunciado en los imperativos que, si bien, son universales, no por ello tendrían que ser racionales. Según Ramos, “sin falsear en nada el espíritu del kantismo, puede traducirse su máxima del deber diciendo que un acto es moral cuando su idea satisface a la razón”. Es decir, según el pensamiento kantiano, de encontrar una contradicción lógica el acto sería inmoral. Ramos se opone a esto pues sostiene que de antemano tendríamos que conocer los valores morales para distinguir la contradicción, por lo que podemos saber si algo es bueno o malo por elementos que no son racionales y antes de la reflexión. “Si con el pensamiento convierto cualquiera inmoralidad en norma genérica de conducta, al instante provocará en la conciencia un sentimiento de contradicción. Pero el origen...no debe buscarse en una falta de coherencia dentro de la

---

<sup>1</sup> Immanuel Kant, *Metafísica de las costumbres*, Porrúa, México, 1998, p. 33

ley supuesta. Por más que su estructura interna sea perfectamente lógica existe fuera de ella un sentido moral ajeno a la razón, que contradice el contenido de la ley.”<sup>2</sup>

Samuel Ramos justifica la postura moral de Kant porque, según su pensar, no podía ser de otra forma por “las valoraciones inconcientes de la vida que se respiraban en el ambiente de su época”<sup>3</sup> ilustrada, donde la razón era lo que definía al hombre. Empero “racionalizar una cosa, es despojarla de sus cualidades concretas para convertirla en una idea, en una forma lógica de sentido universal.”<sup>4</sup> Ramos no puede aceptar esto, por su preocupación por la vida concreta, puesto que aún cuando aplaude el rigor lógico y filosófico del razonamiento moral kantiano, se inclina por los valores concretos y vitales, no como los que defiende Kant que son “una moral sin carne ni sangre”<sup>5</sup>, sin la vitalidad de la vida histórica. Las ideas de Kant expresan la concepción que tiene del hombre. “Todo el sistema ético de Kant gravita sobre la convicción de que la dignidad humana radica en su naturaleza racional, y como el bien está destinado a mantener aquel valor supremo es preciso fundarlo en el respeto a la razón.”<sup>6</sup> Ramos por el contrario concibe al hombre como un ser complejo, constituido por diversos elementos a los que concede igual importancia.

J. W von Goethe (1749-1832) y Friedrich Nietzsche (1844- 1900), filósofos alemanes, valorizan la vida y reivindican otros elementos axiológicos que conforman al ser humano, restituyéndoles la importancia vital concreta que Kant sólo había atribuido a la razón, destacan de estos elementos: el instinto, la voluntad, los sentimientos.

Pero es, según Ramos, el pensamiento de Franz Brentano, filósofo y psicólogo alemán, expresado en las obras *Psicología desde el punto de vista empírico* (1874) y *El origen del conocimiento moral* (1874) lo que permite una nueva forma de plantear y de

---

<sup>2</sup> Samuel Ramos, *Más allá de la moral de Kant*, **Obras Completas**, Tomo I, México, 1963, p. 188

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 190

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 191

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 192

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 189



responder a los problemas éticos. Brentano rompe con el prejuicio de considerar a la conciencia como algo distinto de lo objetivo; esto es, la preeminencia de la subjetividad que niega totalmente al objeto. Porque la conciencia se proyecta a los objetos externos, por ello, no es posible que se prescindiera de los datos objetivos porque los sentimientos, emociones o voluntad se explican sólo en relación a los objetos con los que se relacionan.

Samuel Ramos se refiere a lo que Franz Brentano llama en su obra *Psicología desde el punto de vista empírico*, la inexistencia intencional<sup>7</sup> de un objeto, la cual consiste en “la referencia a un contenido, la dirección hacia un objeto (por el cual no hay que entender aquí una realidad) o la objetividad inmanente. Todo fenómeno psíquico contiene en sí algo como su objeto, si bien no todos del mismo modo. En la representación hay algo representado; en el juicio hay algo admitido o rechazado; en el amor, amado; en el odio, odiado; en el apetito, apetecido, etc.”<sup>8</sup> Apunta Ramos, que el fenómeno psíquico, según Brentano, es entonces “un acto de la conciencia referida a un objeto, subrayando que dicha *referencia* es lo que da carácter al fenómeno psíquico.” Con referencia se refiere Brentano a la manera diferente que tiene la conciencia de relacionarse con los objetos, si es un juicio, un deseo, un sentimiento, etc. De ahí que sostenga que “*lo subjetivo lleva inmanente lo objetivo.*”<sup>9</sup>

La relación que hay entre la emoción y el objeto implica un conocimiento que no necesita de la razón –y por lo tanto no se reduce a la lógica –, es un conocimiento moral que surge de los estados emocionales. Esto permite justificar “sobre bases objetivas, el valor moral de ciertos sentimientos, antes descalificados por las doctrinas

---

<sup>7</sup> Brentano hace la aclaración en su obra *Psicología desde el punto de vista empírico* que el término es utilizado por los escolásticos de la Edad Media.

<sup>8</sup> Franz Brentano, *Psicología desde el punto de vista empírico*, pp. 81-82 (consultado 5 septiembre 2008 en fs-morente.filos.ucm.es/publicaciones/recursos/Brentano.pdf)

<sup>9</sup> Samuel Ramos, *Más allá de la moral en Kant...*, p. 194

racionalistas.”<sup>10</sup> En *El origen del conocimiento* (1874) Brentano establece un método que consiste “en definir un objeto, en este caso el bien moral, partiendo del sentimiento que hace referencia a él.”<sup>11</sup>

Ramos confronta las ideas de Kant con las de Brentano; para Kant la moral es un deber que es impuesto a la voluntad, “la voluntad –según Kant –es una facultad de no elegir nada más que lo que la razón, independientemente de la inclinación, conoce como prácticamente necesario, es decir, bueno”<sup>12</sup>; en Brentano, la moral y la voluntad se relacionan íntimamente, de manera que la razón no tiene un papel predominante como en el caso kantiano y el papel decisivo lo tiene el amor. Es la intuición la que permite discernir entre lo bueno y lo que no lo es, sin previo análisis racional. “La preferencia moral se realiza, siempre por medio de la intuición inmediata, sin previa deliberación intelectual.”<sup>13</sup>

Por otra parte, la época contemporánea, según Ramos, vive una rebelión de los instintos, de manera que la teoría biológica de la moral que se formuló en el siglo XIX será reformulada y defendida por Henri Bergson en *Las dos fuentes de la moral y la religión* (1932), en esta obra el filósofo francés inquiere sobre el fundamento de la obligación moral y destaca el carácter social de la moralidad, porque, ante todo, el hombre es ser social.

Bergson se pregunta ¿porqué el hombre está obligado moralmente? y encuentra una respuesta, no en la razón como lo señaló Kant, sino en la biología, “en el sentimiento del deber a una cierta necesidad de la vida.”<sup>14</sup> El hombre, al ser social necesita de un instinto que lo adhiera a los otros, la obligación reprime los instintos egoístas que pueden afectar a la sociedad. Pero este instinto social contenido en la

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 195

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 196

<sup>12</sup> Immanuel Kant, *Op. Cit.*, p. 34

<sup>13</sup> Samuel Ramos, *Más allá de la moral en Kant...*, p. 197

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 202

obligación es posible sólo en “sociedades cerradas” como una nación. “La estructura moral original y fundamental del hombre está hecha para sociedades simples y cerradas.”<sup>15</sup> La solidarización se presenta dentro del grupo pero se defiende de los otros, por lo tanto la moral de la obligación no es propia de toda la humanidad.

La moral que relaciona a todo hombre es la moral de la humanidad fundada en el amor. La de la obligación está constituida por preceptos y normas. Las dos morales se originan en la biología: a) la de la obligación es aportación de la naturaleza, pero b) la de la humanidad, aunque comparte el mismo origen, se caracteriza por ser el producto de la evolución y el progreso. “La moral es, en efecto, la resultante de dos factores, uno legal a través de la conciencia nos marca el camino del deber, y otro humano hecho de impulsos favorables o contrarios a la realización de fines valiosos.”<sup>16</sup>

Así, aunque las ideas de Bergson, según Ramos son imprecisas, insistirá en el lado humano, mientras que Kant establece “el lado objetivo de la moral, constituido por un mundo ideal de valores y normas”. Bergson no reduce la moral a la obligación, y al relacionar la moral de la aspiración con la evolución creadora explica cómo suceden los movimientos morales en la historia. En cuanto a las ideas de Brentano son, según Ramos, “el esfuerzo más serio y más bien logrado de los últimos tiempos para fundar una moral del amor sobre una noción psicológica de los sentimientos científicamente establecida.”<sup>17</sup> Las ideas de Brentano fueron fundamentales para el desarrollo y consolidación de la ciencia de los valores no como entidad metafísica sino cercana a la vida diaria, a la cotidianidad.

Bergson y Brentano posibilitan la creación de principios éticos que incorporen a los elementos irracionales. Por eso señala Benjamín Jarnés que el artículo de Ramos es “un sereno estudio de la moral de nuestros días... Ya en el terreno del deber, las conciencias

---

<sup>15</sup> Henri Bergson, *Las dos fuentes de la moral y la religión*, Porrúa, México, 1997, p. 53

<sup>16</sup> Samuel Ramos, *Más allá de la moral en Kant...*, p. 210

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 197

actuales no reconocen leyes sólo fundadas en la razón, disfruta –o padece- de otras muchas cosas, y ha de atenerse en su vivir a esa tremenda complejidad.”<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Benjamín Jarnés, “Más allá de la moral en Kant” en Adela Palacios, *Op. Cit.*, p. 182

## CONCLUSIONES

La revisión de los argumentos filosóficos que Samuel Ramos desarrolla en sus escritos, permite concluir que las problemáticas, ideas y conceptos del filósofo mexicano denotan actualidad; son herramientas necesarias para la comprensión de problemas universales como el hombre y su destino y, para el análisis de la cultura mexicana actual. Samuel Ramos busca comprender la complejidad del ser humano, por eso su pensamiento filosófico expresa temas más que afiliación a doctrinas, sus preocupaciones giran alrededor del hombre: la dignidad humana, la educación, el arte, la cultura, la axiología, la historia, el destino humano.

Utiliza el método historicista y fenomenológico principalmente, la influencia de José Ortega y Gasset lo hace detenerse en su circunstancia para situar la problemática existencial del mexicano y del hombre. Nuestro filósofo va de la particularidad específica, situada del mexicano para acercarse a la comprensión de ser humano en general, sin que ello provoque conflicto. Porque el hombre es un problema universal, la manera de abordarlo señala la particularidad desde donde se piensa. Samuel Ramos filosofa desde lo propio, de su entorno inmediato que es México. Parte de premisas historicistas porque concibe al hombre en contexto. Por esto analiza la cultura mexicana para encontrar los vicios que limitan el desarrollo del mexicano y reformarlo en un hombre integral.

Acepta la multiplicidad y heterogeneidad de ideas, busca entre las diversas doctrinas filosóficas, psicológicas y sociológicas la orientación para explicarse los diversos fenómenos que afectan al hombre y encontrar la solución de problemas concretos. Rechaza las verdades absolutas que implican dogmas y exclusión; busca el equilibrio para evitar jerarquías que provoquen confusiones y mala interpretación de la

realidad; propone tener presente las funciones de cada facultad del hombre, que lejos de ser excluyentes son complementarias.

Samuel Ramos no sólo analiza las problemáticas, también busca la manera de superarlas, su intención fue hacer del mexicano un hombre integral, pleno, que fuera partícipe de la construcción de un futuro óptimo para la humanidad. El pensamiento filosófico de Samuel Ramos está íntimamente relacionado con la vida, con esto, nos muestra las posibilidades de la filosofía, que no se circunscribe a las aulas universitarias y a la lectura de textos abstractos, sino que se compromete con la realidad y con el individuo concreto.

Se sitúa en la circunstancia particular, analiza al mexicano y la cultura mexicana, así como aquellas problemáticas que afectan a la vida nacional. Pretende encontrar soluciones desde nuestras propias posibilidades y recursos; ello requiere la reflexión sobre los problemas vernáculos. Pretende encontrar herramientas conceptuales para responder a las problemáticas que urgían en su momento y que siguen preocupando: el futuro del país y de la humanidad. Ramos propone un nuevo humanismo que rescate de lo infrahumano al hombre y así comenzar a construir un futuro idóneo a la humanidad, en una constante recuperación de la dignidad humana y el carácter moral de la persona.

Con profunda sensibilidad y análisis denuncia no sólo los problemas que ocasionan la imitación y la negación de la identidad y la cultura mexicana. La irrupción e imitación del modo de vida materialista impone criterios de consumo y amenaza a los valores y a la diversidad cultural de nuestro país. La humanidad y la naturaleza se han convertido en mercancía y consumo, desaparecen los valores espirituales, éticos, sociales, políticos y culturales, la vida no se respeta, el otro, el sujeto, el ser humano desaparece, para convertirse en objeto, en utensilio prescindible y desechable, hay una constante pérdida de la libertad y de la autonomía.; denuncia, además, los riesgos de

importar sistemas educativos ajenos a las necesidades educativas nacionales y el peligro de subyugar la educación a fines políticos.

Pedro Gringoire señala que el trabajo de Ramos “nos advierte que el problema no está completamente resuelto... pese a todas las reformas y contrarreformas, mientras éstas se efectúen al impulso de los oportunismos políticos, y no como debe ser en toda sensatez y regla, fundándose en un conocimiento verdadero de la realidad mexicana.”<sup>1</sup>

Samuel Ramos propone soluciones: una nueva concepción del hombre para enfrentar la crisis de valores ocasionada por la concepción dual de la realidad y del ser humano. Una educación mexicana que nos permita conocernos, analizar nuestra realidad, valorar y fomentar el respeto por la cultura mexicana, lo cual, sigue siendo, de cierta manera, una forma de enfrentar cualquier proyecto homogeneizador, y nos señala las tareas que debemos cumplir: Cómo es realmente tal o cual aspecto de la existencia mexicana y cómo debe ser, de acuerdo con sus posibilidades reales.<sup>2</sup>

Es la preocupación por el hombre, la fe en la humanidad lo que hace necesario volver al pensamiento de Ramos, recuperar al hombre como fin en sí mismo; rescatarlo de la degradación y abandono; del uso y medio para fines abyectos. Reinstaurar la dignidad propia del ser humano y cuidar de la vida en general. Samuel Ramos demanda al ser humano su responsabilidad y compromiso ético con el otro. Así, más que enfatizar las contradicciones de nuestro pensador rescato la preocupación humanista para hacer frente a la crisis de valores y a los peligros que genera la política neoliberal.

El pensamiento filosófico de Samuel Ramos, como toda obra humana tiene sus limitaciones, pero es fuente inagotable de reflexión para analizar las problemáticas filosóficas actuales; la concepción del hombre y de la realidad, de nuestro pensador, es incluyente, integral y equilibrada. La vigencia de sus ideas filosóficas hace necesaria

---

<sup>1</sup> Pedro Gringoire, “Veinte años de educación en México” en Adela Palacios, *Op. Cit.*, p. 173

<sup>2</sup> *Cfr.*, Samuel Ramos, *El perfil...*, p. 177

una constante revisión de sus argumentos para encontrar una luz desde la cual enfrentar los problemas ontológicos, éticos, educativos; así como rechazar la imposición autoritaria que atenta contra el interés general y afecta a la mayoría de los mexicanos y, en general, a los seres humanos. Es necesaria la recuperación del pensamiento filosófico de Samuel Ramos, por sus objetivos e intenciones: el hombre y su destino.

La herencia de Samuel Ramos es vasta: nos muestra la necesidad de situarnos en nuestro entorno inmediato para resolver las problemáticas que se suscitan en el país, mediante el análisis filosófico y multidisciplinario de nuestra realidad. La responsabilidad y el compromiso por la humanidad, la obligación de revisar el concepto actual de hombre y naturaleza para construir otro, incluyente, que reinstaure la dignidad y el valor de la persona y de la vida en general. Evitar planes educativos ajenos a las necesidades educativas del país y establecer una educación mexicana que valore la historia y cultura mexicanas; luchar contra la subyugación de la educación a la política. Recuperar y difundir la tradición filosófica mexicana para superar prejuicios que limitan nuestra libertad intelectual y reconocer la importancia de la historia de la filosofía en México como herramienta para analizar la conformación de nuestro pensamiento y de nuestra realidad histórico-social. Comprometernos con el destino humano y sin lugar a dudas con la vida en general, responsabilizarnos éticamente con el otro, sujeto, entorno, naturaleza. Nuestro compromiso es seguir reflexionando y buscar soluciones para enfrentar el futuro sombrío que nos acecha.



## OBRAS CONSULTADAS

### Bibliografía Básica:

Ramos, Samuel, *Hipótesis*, **Obras Completas**, Tomo I, UNAM, México, 1963.

....., *El perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras Completas**, Tomo I, UNAM, México, 1963.

....., *Más allá de la moral de Kant*, **Obras Completas**, Tomo I, UNAM, México, 1963.

....., *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras completas**, Tomo II, UNAM, México, 1990.

....., *Veinte años de educación en México*, **Obras Completas**, Tomo II, UNAM, México, 1990.

....., *Historia de la filosofía en México*, **Obras Completas**, Tomo II, UNAM, México, 1990.

### Bibliografía de apoyo:

Adler, Alfred, *El conocimiento del hombre*, Espasa Calpe, España, 1957.

Bergson, Henri, *Las dos fuentes de la moral y la religión*, Porrúa, México, 1997.

Brentano, Franz, *Psicología desde el punto de vista empírico*, consultado en [fs-morente.filos.ucm.es/publicaciones/recursos/Brentano.pdf](http://fs-morente.filos.ucm.es/publicaciones/recursos/Brentano.pdf) (viernes 5 septiembre 2008)

Bulnes, Francisco, *El porvenir de las naciones hispanoamericanas. Compendio integral*, Contenido, México, 1992.

Chávez, Ezequiel A., “Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano” en *Pensamiento filosófico mexicano*, coordinado por la Dra. Carmen Rovira, Tomo III, UNAM, México, 2001.

Fernández, Justino, “Samuel Ramos. Su filosofía de la vida artística” en Adela Palacios, *Nuestro Samuel Ramos. Homenaje*, Editor A. del Bosque, México, 1960.

Guzmán, Martín Luis, *Escuelas Laicas. Textos y documentos*, Empresas Editoriales, México, 1948.

Hernández Luna, Juan, *Samuel Ramos (etapas de su formación espiritual)*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1982.

Jarnés, Benjamín, “Más allá de la moral en Kant” en Adela Palacios, *Nuestro Samuel Ramos. Homenaje*, Editor A. del Bosque, México, 1960.

Kant, Immanuel, *Metafísica de las costumbres*, Porrúa, México, 1998.

Larroyo, Francisco, *Historia comparada de la educación en México*, Porrúa, México, 1986.

León- Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl*, UNAM, México, 2001.

Lozano, José, “De charla con Samuel Ramos” en Adela Palacios, *Nuestro Samuel Ramos. Homenaje*, Editor A. del Bosque, México, 1960.

Navarro, Bernabé, *Filosofía y cultura novohispanas*, IIF- UNAM, México, 1998.

....., “México en la Estética” en Adela Palacios, *Nuestro Samuel Ramos. Homenaje*, Editor A. del Bosque, México, 1960.

Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote*, Cátedra, Madrid, 2001.

Palacios Adela, *Nuestro Samuel Ramos. Homenaje*, Editor A. del Bosque, México, 1960.

Rovira G., María del Carmen, *et al.*, *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*, Dirección General de Asuntos del Personal Académico- UNAM, México, 1997.

Saladino García, Alberto (compilador), *Humanismo mexicano del siglo XX*, Tomo I, UAEM, México, 2004.

- Scheler, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Losada, Argentina, 2003.
- Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl y Bolaños Martínez, Raúl, *Historia de la educación pública en México*, SEP- FCE, México, 1981.
- Vega, Fausto, “La filosofía de la vida artística” en Adela Palacios, *Nuestro Samuel Ramos. Homenaje*, Editor A. del Bosque, México, 1960.
- Villalpando Nava, José Manuel, *Historia de la filosofía en México*, Porrúa, México, 2002.
- Worringer, Otto, *Sexo y carácter*, Península, Barcelona, 1985.
- Zea, Leopoldo, *La Filosofía en México*, Ediciones Libro-Mex, México, 1955.

#### Hemerografía

- Escobar Valenzuela, Gustavo, “Sobre la historia de la filosofía en México de Samuel Ramos. Apunte para una reconstrucción”, *Mayéutica*, Revista del Colegio de Filosofía de la ENP, Año 2, No. 2, febrero-marzo-abril, México, 1989.
- Fernández, Justino, “El pensamiento estético de Samuel Ramos” en *Diánoia*, No. 6, México, 1960.
- Gaos, José, “El ‘Hacia’ de Samuel Ramos”, *Letras de México*, No. 20, 15 de agosto, México, 1940.
- Guy, Alain, “Ramos y el humanismo filosófico en México”, *Diánoia*, FCE, México, 1960.
- Ramos, Samuel, “La cultura y el hombre de México”, *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre- diciembre, México, 1949.

Tesis

Moncada, Eizayade, *Tres aspectos fundamentales en la concepción de hombre en Samuel Ramos*, Tesis de Licenciatura en Filosofía, UNAM – ENEP Acatlán, México, 1995.